

Cartilla bilingüe shuar - español



SERIE INFANTIL Y JUVENIL

Tradición oral de las comunidades Shuar de los cantones Nangaritza y Paquisha, provincia de Zamora Chinchi

Iberoamérica
Mamallactakunapa
Wankuriy

Iberoamérica
Nunkanmaya
Irunramu

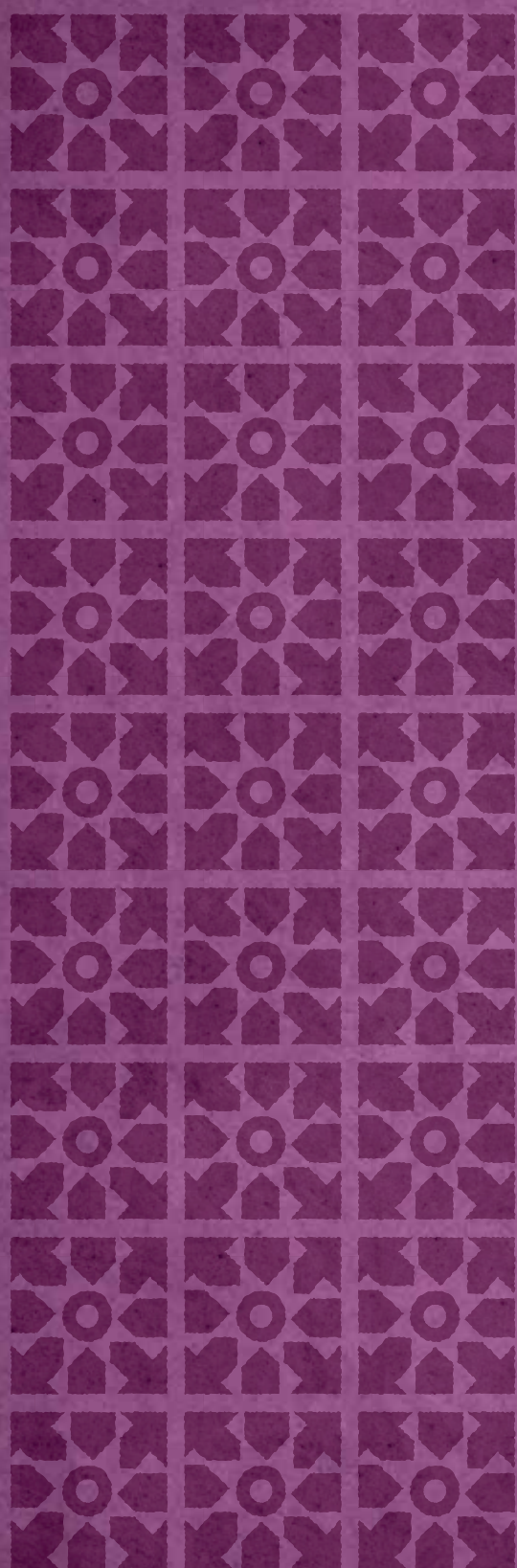


Organización
de Estados
Iberoamericanos

Para la Educación,
la Ciencia
y la Cultura



INPC
Instituto Nacional de
Patrimonio Cultural
Ecuador



Cartilla bilingüe shuar - español



 SERIE INFANTIL Y JUVENIL

Tradición oral de las comunidades Shuar de los cantones Nangaritza y Paquisha, provincia de Zamora Chinchipe

Iberoamérica
Mamallactakunapa
Wankuriy

Iberoamérica
Nunkanmaya
Iruntramu



Organización
de Estados
Iberoamericanos

Para la Educación,
la Ciencia
y la Cultura



Rafael Correa Delgado

Presidente Constitucional de la República del Ecuador

Francisco Velasco Andrade

Ministro de Cultura y Patrimonio

Lucía Chiriboga Vega | Directora Ejecutiva
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Delicio Toledo León | Director Regional 7 (e)
Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Directorio del INPC

Gabriela Eljuri	Subsecretaria de Patrimonio. Delegada del Ministro de Cultura y Patrimonio, Presidenta del Directorio del INPC
Diego Falconí	Delegado del Ministro del Interior
María Fernanda Espinosa Garcés	Ministra de Defensa Nacional
Richard García	Delegado del Presidente de la Conferencia Episcopal Ecuatoriana
Raúl Pérez Torres	Presidente de la Casa de la Cultura Ecuatoriana
María Inés Rivadeneira	Delegada del Presidente del Consejo de Educación Superior - CES

Organización de Estados Iberoamericanos - OEI

Natalia Armijos Velasco	Directora y Representante Permanente de la Oficina Nacional Ecuador Organización de Estados Iberoamericanos
Sara Jaramillo Idrobo	Coordinadora de Proyectos Organización de Estados Iberoamericanos
Lorena Salcedo Carrión	Coordinadora del Proyecto "Desarrollo de las capacidades y potencialidades productivas, emprendedoras y de buena vecindad en la frontera peruano-ecuatoriana" Organización de Estados Iberoamericanos
Carlos Castillo	Técnico de Cultura del Proyecto "Desarrollo de las capacidades y potencialidades productivas, emprendedoras y de buena vecindad en la frontera peruano-ecuatoriana" Organización de Estados Iberoamericanos

ISBN: 978-9942-955-01-2



9 789942 955012

Coordinación Área Patrimonio Cultural Inmaterial

Cristina Bustamante | INPC – Regional 7

Coordinación Editorial

Elena Noboa Jiménez | Directora de Transferencia del Conocimiento

Basado en investigación: Estudio de la memoria ancestral presente en la tradición oral de las comunidades Shuar de los cantones Nangaritza y Paquisha, provincia de Zamora Chinchipe. Angélica Ordóñez, 2012.

Reestructuración y cuidado de la edición

Wilma Guachamín Calderón

Ana María Cadena Albuja

Corrección de estilo

Juan Francisco Escobar

Reestructuración y adaptación de mitos y testimonios

Juan Chuinda

Validación de la cartilla

Ángel Domingo Naikiak Shiki

Margarita Cecilia Sando Hushpa

Kaikiat Ramón Ankuash Tsukanka

Marcia Esthela Antún Tiwiram

Producción

Regional 7 | Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Traducción al Shuar

Ángel Domingo Naikiak Shiki

Diseño y diagramación

Ricardo Novillo Loaiza

Fotografías

Archivo INPC

Archivo Histórico del Ministerio de Cultura y Patrimonio

Ilustraciones

Ricardo Novillo Loaiza

Impresión

Grafisum Cía. Ltda.

Tiraje 1500 ejemplares

Loja, 2013

ISBN 978-9942-955-01-2

Convenio de Cooperación Interinstitucional entre la Organización de Estados Iberoamericanos - OEI y el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural

Índice

Presentación	5	Los animales en los mitos shuar	33
Introducción	9	Kujancham	33
Aproximación teórica: memoria ancestral y tradición oral	10	Jempe y Yakakua	34
		Japa y Kunki	35
		Nayap y Kunam	35
Tema 1			
¿Quién soy y dónde vivo?	12	Tema 3	
La nacionalidad Shuar en Zamora Chinchipe	14	¿Qué actividades realizan los Shuar para subsistir?	36
Cantón Paquisha	15	Nunkui y la agricultura shuar	38
Cantón Nangaritza	16	Cantos y ánent en la huerta	39
La nacionalidad Shuar en cifras	16	Caza	42
Contexto histórico y sociocultural	18	Pesca	45
Los Shuar de Zamora Chinchipe y las misiones franciscanas	21	Artesanías	46
El conflicto limítrofe con el Perú	22		
La Federación Shuar	22	Tema 4	
		Médicos tradicionales: Uwishin y Tsuakratin y plantas sagradas	48
Tema 2		Plantas sagradas	52
Los Shuar y la naturaleza	24	Natem	52
Seres míticos y cosmovisión	25	Wanto	53
Origen del Shuar	26		
Arútam	27	Tema 5	
Tsunki	28	Fiestas shuar	54
Iwia	29	Fiesta de la serpiente	56
Shakaim	30	Fiesta de la chonta	57
Iwianch	30	Fiesta de la Tsantsa	59
Etsa	31		
Nantu	32	Bibliografía	60
		Validación	62





Presentación

La tradición oral es el mecanismo mediante el cual se conserva la memoria de los pueblos. La literatura oral y, en especial, los mitos constituyen un eje de comunicación y construcción de conocimientos que definen la identidad.

El Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, comprometido con su función de propiciar el uso y disfrute del patrimonio cultural ecuatoriano, presenta la *Cartilla bilingüe shuar-español. Tradición oral de las comunidades Shuar de los cantones Nangaritza y Paquisha*, provincia de Zamora Chinchipe. Este material es un aporte comunitario que fortalece las manifestaciones culturales representativas de la nacionalidad Shuar expresada en su riqueza oral.


La cartilla, desde una perspectiva pedagógica, valora y visibiliza el legado de la memoria colectiva shuar como una fuente principal de producción de conocimientos culturales. Les invitamos, entonces, a recorrer la amplia gama de la oralidad shuar desde la voz de los protagonistas, al mismo tiempo que esperamos que este producto sea un apoyo en el proceso educativo de la localidad.

Lucía Chiriboga Vega

Directora Ejecutiva

Instituto Nacional de Patrimonio Cultural





La Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura ejecutó en los años 2009-2011 el proyecto: “Desarrollo de las capacidades y potencialidades productivas, emprendedoras y de buena vecindad en la frontera peruano-ecuatoriana”, financiado por la Junta de Andalucía. Entre sus objetivos apuntó a promover el desarrollo social de la región fronteriza peruano-ecuatoriana, a través de acciones en educación, encuentros culturales, formación técnica, emprendimientos y actividades productivas.

Una de las acciones del proyecto se enfocó en reconocer los aspectos culturales comunes de ambos países, partiendo de ámbitos como la antropología, historia y etnografía. Como resultado de este trabajo y en alianza con el Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, se construyó la presente Cartilla que busca convertirse en una contribución para rescatar la tradición oral de las comunidades Shuar de los cantones Nangaritza y Paquisha, de Zamora Chinchipe. Confiamos que este trabajo constituya un aporte para la revalorización de la cultura del pueblo Shuar y una muestra de las características comunes del pueblo ecuatoriano y peruano, siendo uno de los principales destinatarios, los estudiantes de las escuelas y colegios de las comunidades Shuar.

Nuestro sincero agradecimiento a los equipos técnicos del INPC en Loja y Quito, y al resto de personas que formaron parte del proyecto Binacional, quienes han hecho posible esta investigación y actual publicación.

Siempre será muy grato poder aportar en el impulso de la cultura de nuestros pueblos desde el espacio de la cooperación, sin descuidar ningún aspecto del trabajo serio y comprometido por nuestro país.

Natalia Armijos Velasco

Directora y Representante Permanente

Oficina Nacional Ecuador

Organización de Estados Iberoamericanos



Introducción

Esta publicación se basa en la investigación *Estudio de la memoria ancestral presente en la tradición oral de las comunidades Shuar de los cantones Nangaritza y Paquisha, provincia de Zamora Chinchipe*, realizada por Angélica Ordóñez, bajo la coordinación de la Regional 7 del INPC en el año 2012.

La intención de este producto es ofrecer a las comunidades Shuar de los cantones Paquisha y Nangaritza una compilación de la memoria ancestral presente en su tradición oral. Para fines didácticos, se desarrollaron dos productos: una cartilla dirigida a la comunidad y una guía didáctica destinada a la audiencia infantil Shuar.

En esta publicación, la tradición oral se entiende como un mecanismo de comunicación y permanencia de conocimientos culturales de la nacionalidad Shuar. Una de las expresiones orales donde se manifiesta la riqueza de la literatura oral son los mitos, que cambian y se adaptan permanentemente.

Particularmente los mitos shuar han cambiado a lo largo del tiempo. Estos cambios han ido de la mano de dos procesos importantes que ocurrieron en la región en el transcurso del siglo XX.

Uno de estos procesos tiene que ver con la colonización y la modernización de los Shuar. Otro proceso, paralelo y complementario al anterior, es la presencia y accionar de las misiones religiosas en los pueblos amazónicos.

La *Cartilla bilingüe shuar-español Tradición oral de las comunidades Shuar de los cantones Nangaritza y Paquisha, provincia de Zamora Chinchipe*, está organizada en cinco ejes temáticos.

El tema uno, “¿Quién soy y dónde vivo?”, engloba el contexto geográfico, histórico y sociocultural de la nacionalidad Shuar. El tema dos, “Los shuar y la naturaleza”, reproduce los mitos que expresan su forma de relacionarse con la naturaleza y los seres mágicos que influyen en su vida cotidiana.

El tercer tema, “¿Qué actividades realizan los Shuar para subsistir?”, nos traslada a las actividades de subsistencia tradicionales que realizan las familias Shuar donde se aprovechan los espacios cotidianos para transmitir conocimientos ancestrales.

El cuarto tema, “Médicos tradicionales: *Uwishin* y *Tsuakra-tin* y plantas sagradas”, ofrece testimonios sobre los secretos mágicos de las plantas que los curanderos y los brujos conocen para aliviar males, curar enfermedades, fortalecer el espíritu y manejar el poder.

La cartilla finaliza con el tema, “Fiestas shuar”, donde se recogen los testimonios relacionados con la celebración de las fiestas tradicionales, que convocan al encuentro de la comunidad y su mundo sobrenatural.

Aproximación teórica: memoria ancestral y tradición oral

En la memoria ancestral se encuentran los saberes que son un legado innegable de nuestros antepasados. Como indica Dávalos:

[...] la construcción de saberes es un proceso histórico, y por lo tanto, atravesado por las contradicciones, los conflictos, las violencias, las esperanzas, los sueños de aquellos que los crearon... Los saberes, para los pueblos del Abya Yala, eran parte de su vida, de su estructuración social, de su entramado histórico. Las respuestas que se generaban se vinculaban con la producción de la vida social y se concatenaban coherentemente dentro de un orden terrenal y sagrado, divino y profano¹.

Como consecuencia de la experiencia de conquista que sufrió la nacionalidad Shuar, estos saberes se han adaptado a los cambios producidos principalmente en el transcurso del siglo XX.

Bajo este antecedente, el grupo étnico, en función de sus saberes, genera una memoria colectiva para asumirse frente a los demás y reconocerse a sí mismo. La construcción de la identidad étnica requiere de un discurso basado en una experiencia compartida –real o mítica–, puesta en palabras mediante el recurso de la memoria².

¹ Pablo Dávalos, "Movimientos indígenas en América Latina: el derecho a la palabra", en Pablo Dávalos, comp., *Pueblos indígenas, Estado y democracia*, Buenos Aires, CLACSO, 2005, pp. 20-30.

² Odile Hoffman, "La movilización identitaria y el recurso a la memoria", en C. Gnecco y M. Zambrano, eds., *Memorias hegemónicas, memorias disidentes*, Popayán, ICAN-U. del Cauca, 2000, pp. 97-120.

Un pueblo sin memoria es un pueblo sin raíces históricas y sin capacidad de respuesta. Es un pueblo que puede ser fácilmente sometido. La resistencia acude justamente a la recuperación de la memoria para construir el futuro. Los saberes ancestrales, a pesar del proceso de conquista, perviven a través de la memoria³.

La memoria colectiva se activa mediante la tradición oral de un pueblo. En el caso de los Shuar, los mitos constituyen un recurso que legitima la transmisión y permanencia de su cosmovisión.

Las asociaciones o interpretaciones que se pueden dar a los mitos y a los personajes de la tradición oral shuar o de cualquier otro grupo están matizadas por quien las transcribe y por quien las cuenta. El investigador debe evitar elaborar asociaciones simples de los mitos, donde solamente medie su propia forma de entender el mundo, sin considerar la visión del otro. Suele suceder que quien cuenta la historia agrega parte de su visión a la interpretación y a la traducción. De ahí que muchas veces se puedan crear malos entendidos y mitos alrededor de una cultura con un fin de ejercer poder sobre esta. Según Betty Osorio, “una asociación sirve para anular el referente sagrado del nativo; desde la perspectiva indígena, es una forma de negar información, devolviéndole al agresor su propia invención lingüística vacía de sentido y protegiendo así aquello que debe permanecer secreto; es decir un acto de resistencia lingüístico”⁴.

Los mitos se transmiten de generación en generación mediante la palabra hablada. En este proceso, la lengua constituye un eje de comunicación y construcción de conocimientos. Las personas que aprenden a partir de la transmisión oral, lo hacen por medio de la observación y la práctica. Para los Shuar la lengua tiene la función específica de acuerdo con el rol que desempeña cada miembro. El hombre de la casa la usa para planificar sus actividades, hablar de temas importantes de su familia y de la comunidad y para comunicar noticias. La mujer la utiliza en el cuidado de los niños, la chacra y la casa. En cambio, el curandero o el brujo utilizan la fuerza de la palabra para curar y comunicarse con los espíritus.

La conservación del idioma *shuar chicham* ha significado para esta nacionalidad, mantener vivos sus saberes y su cultura hasta la actualidad. La “lengua se vincula con la autoidentidad y su desarrollo, garantiza la conservación y expansión del territorio a la vez que permite las estrategias de resistencia ante los no Shuar”⁵.

Cabe señalar que los testimonios y mitos recopilados en la cartilla se presentan como una transcripción literal de sus originales, sin mayor corrección estilística, pues a través del uso del lenguaje se legitima el protagonismo de los miembros de la nacionalidad Shuar y su accionar en dos mundos distintos.

Angélica Ordóñez

Directora del proyecto

³ Pablo Dávalos, “Movimientos indígenas en América Latina”, p. 30.

⁴ Betty Osorio, “El mito de Yurupary: memoria ancestral como resistencia histórica”, *Revista de Estudios Sociales*, n.º 23, Bogotá, Universidad de los Andes, 2006, pp. 105-111.

⁵ José Juncosa, *Etnografía de la comunicación verbal shuar*, Quito, Abya-Yala, 2005, pp. 32.

Tema 1

¿Quién soy
y dónde vivo?





La nacionalidad Shuar¹ o gente verdadera vive en el Ecuador y en el Perú. Su idioma es el shuar chicham. Los Shuar ecuatorianos son aproximadamente 79 709, según el censo de 2010. Habitan desde hace miles de años en la Amazonia, en lo que hoy son las provincias de Morona Santiago, Zamora Chinchipe y el sur de Pastaza. Con el tiempo también empezaron a poblar algunos sectores de Sucumbíos, Orellana, Guayas y Esmeraldas.

El territorio shuar limita al Norte, con el alto Pastaza y el Copataza; al Este, con el río Macuma que nace del río Morona; al Sur, con los afluentes del río Nangaritza, al oeste de la cordillera del Cóndor y la frontera con el Perú; y al Oeste, con la cordillera de los Andes.

En la actualidad, el territorio de la nacionalidad Shuar alcanza las 900 688 hectáreas, de las cuales 718 220 hectáreas están legalizadas, según el Codenpe–Sidenpe. Comparten el territorio con otras nacionalidades como la Achuar, Waorani y Zápara.

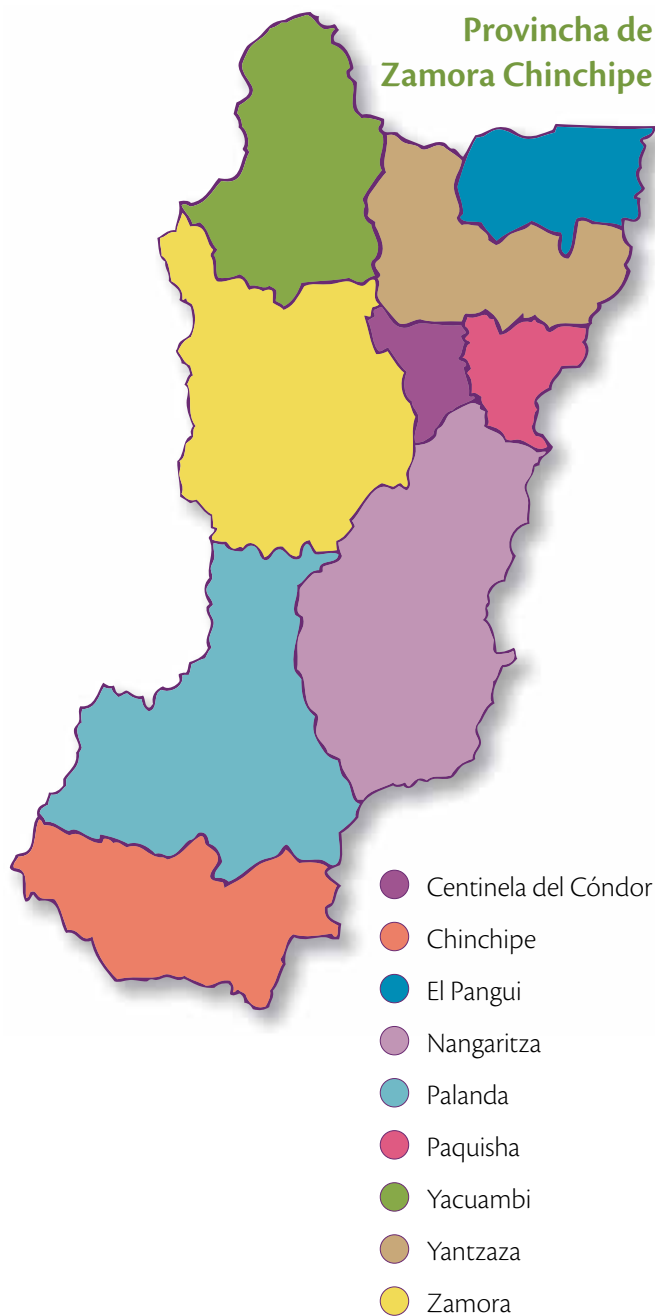
El nombre de las comunidades shuar depende del lugar donde viven. Así, los *Mura Shuar*, los que viven en la Cordillera del Cóndor; los *Untsuri Shuar* y *Pakanmay Shuar* o gente numerosa, viven en la planicie de la Amazonia.

¹ En esta publicación se escribirá la palabra 'Shuar' con mayúscula inicial, apartándonos un poco de la norma establecida por la RAE, cuando se refiera a los individuos de esta etnia como miembros de la comunidad cultural, a la comunidad misma y a su nacionalidad, principalmente con el propósito de revitalizar su identidad étnica y cultural. Sin embargo, cuando se refiera a otros contextos, como lengua o actividades propias de la comunidad, la palabra 'shuar' se escribirá con minúscula, conforme con la regla pertinente de la RAE. Real Academia Española, Diccionario panhispánico de dudas, Bogotá, Santillana Ediciones Generales, 2005, p. 427.

La nacionalidad Shuar en Zamora Chinchipe

Zamora Chinchipe es una provincia amazónica que limita al Norte con Azuay y Morona Santiago, al Oeste con Loja y Azuay, y al Sur y al Este con el Perú. La cordillera oriental de los Andes y la cordillera del Cóndor, al occidente, influyen en la forma del paisaje irregular y el clima que tiene Zamora. La provincia está atravesada por los ríos Yacuambi y Nangaritza que desembocan en el río Amazonas.

La provincia de Zamora Chinchipe está dividida en nueve cantones: Zamora, Chinchipe, Nangaritza, Yacuambi, Yantzaza, El Pangui, Centinela del Cóndor, Palanda y Paquisha. La provincia de Zamora Chinchipe tiene 91 376 habitantes.



Cantón Paquisha

Paquisha tiene su origen en el nombre de una mujer de la zona llamada *Paquesh*. También de los términos *paqui*, 'saíno', y *sha*, 'maíz', es decir, 'tierra de los saínos y del maíz'.

Paquisha se ubica a la ribera del río Nangaritza. El cantón fue creado el 23 de octubre de 2002, al separarse del cantón Centinela del Cóndor. Paquisha es conocido por los ecuatorianos por el enfrentamiento armado con el Perú que se produjo en 1981. Está conformado por la parroquia urbana Paquisha y las parroquias rurales Bellavista y Nuevo Quito. Tiene una población de 3854 habitantes y 619 de ellos corresponden a la nacionalidad Shuar, según el censo del año 2010 y del Sidenpe. En el cantón habitan tanto mestizos como indígenas. La nacionalidad Shuar se distribuye en varias comunidades, una de ellas es la comunidad Chichis a diez kilómetros de la ciudadela Bellavista, donde viven alrededor de treinta familias.

Las principales actividades a las que se dedica la población del cantón Paquisha son la agricultura, la ganadería, la minería y la producción artesanal y explotación maderera. El cantón tiene paisajes y animales que están en peligro de extinción debido a las actividades mineras que contaminan el ambiente.



Cantón Nangaritza

Este cantón se ubica en el límite fronterizo con el Perú. Está conformado por la parroquia urbana Guayzimi y la parroquia rural Zurmi. Su nombre proviene del shuar *Nankais* que significa 'nombre del Río', que fue descubierta por un ser misterioso (*wee*). En 1966, llegaron colonos –personas de otros sitios como Loja y Azuay– a vivir en el cantón, especialmente en la región Guayzimi. La gente del cantón se dedica a la agricultura, la ganadería, la minería y la elaboración de artesanías. Nangaritza tiene 5196 habitantes; 1371 corresponden a la nacionalidad Shuar, según el censo del año 2010 y del Sidenpe.

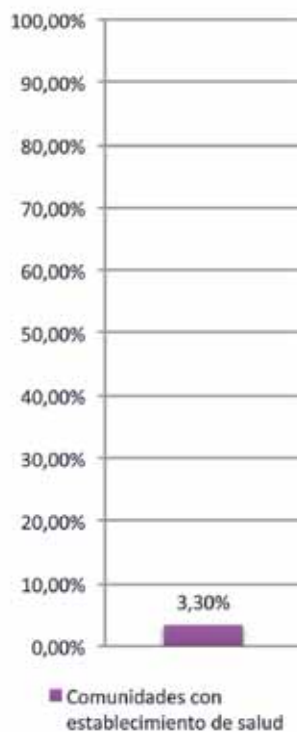
La nacionalidad Shuar en cifras

Los siguientes datos indican el estado actual de la población Shuar, según los datos proporcionados por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC).

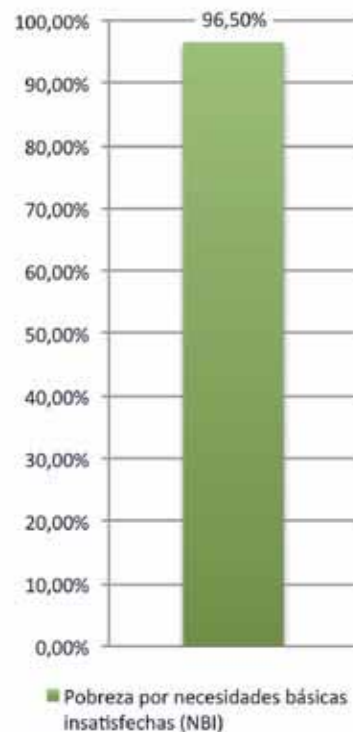
Educación (INEC 2010)



Salud

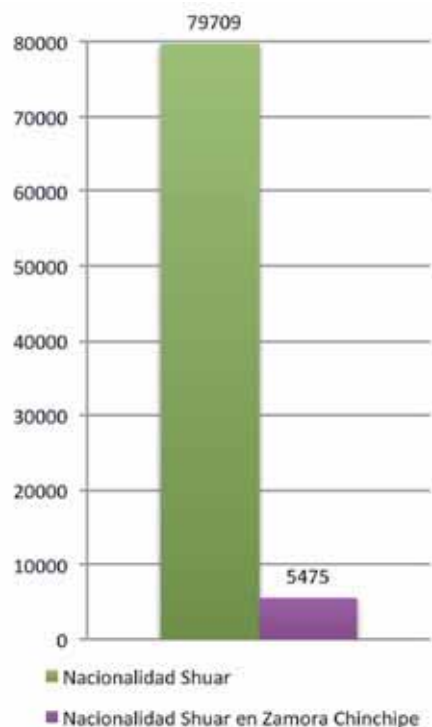


Pobreza (INEC 2010)

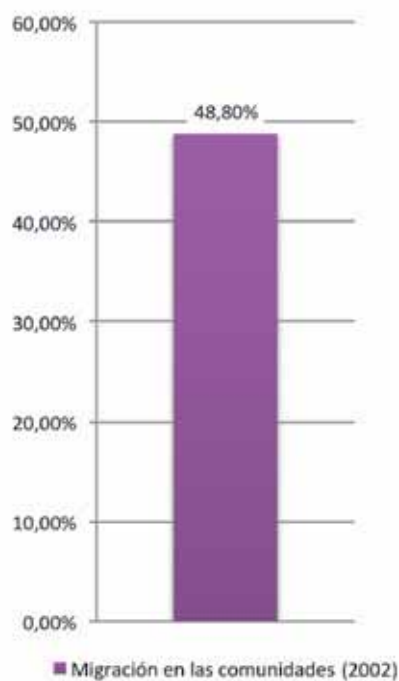


(Encuesta a las Comunidades de las Nacionalidades y Pueblos MCS, 2002)

Población

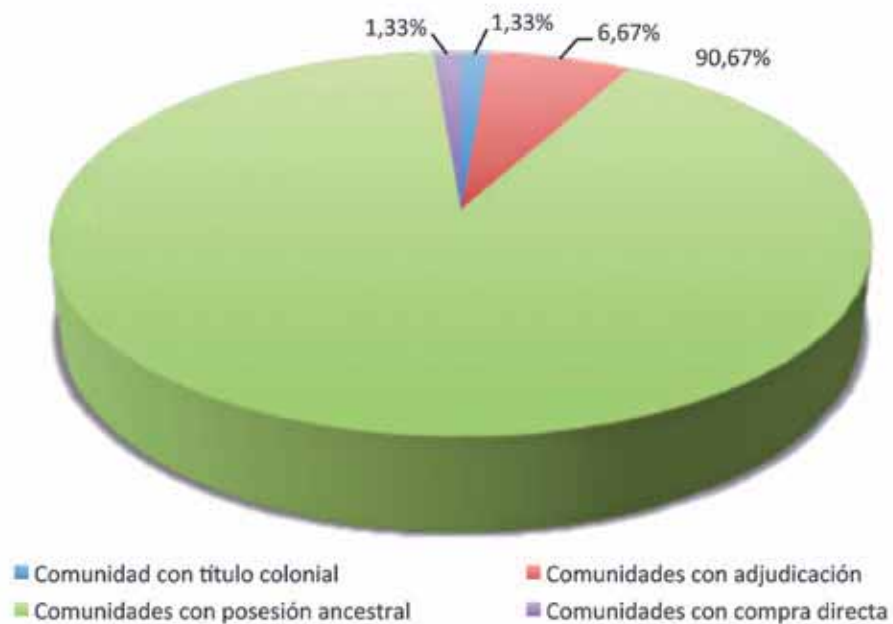


Migración



Territorio

Mecanismo legal para el reconocimiento de la tierra/territorio de las comunidades (2002)





1 Los Shuar habitaron la llanura amazónica ecuatoriana, entre los ríos Pastaza y Zamora, antes de la llegada de los incas y de los españoles.

2 La primera exploración española en el territorio shuar la hizo Hernando de Benavente en 1549. En 1550, Juan de Salinas Loyola fundó las ciudades de Valladolid, Santiago de las Montañas, Logroño de los Caballeros y Sevilla de Oro.

3 El primer levantamiento que organizaron los Shuar contra los colonos españoles ocurrió en 1599 y destruyó la ciudad de Logroño, uno de los principales centros mineros establecidos en la región en el siglo XVI.

Contexto histórico y sociocultural



Tomado de Aij Juan, *Pueblos de Fuertes*. Rasgos de historia Shuar, 1994, p. 17.

4 Los misioneros jesuitas exploraron el territorio shuar a inicios del siglo XVII. En 1638, llegaron los religiosos Gaspar de Cuxia y Lucas de la Cueva quienes crearon la misión de Mainas que limitaba con la provincia de Xevaros, donde habitaban los pueblos Shuar.

5 Después de la expulsión de los jesuitas, en 1767, disminuyeron las incursiones de misioneros a la región shuar. En 1853, los franciscanos tuvieron algunos contactos con los Shuar y en 1892 crearon la misión de Zamora para la “conversión de los jíbaros”. Esta misión duró poco tiempo por el rechazo de los Shuar y fue fundada nuevamente en 1921. A finales del siglo XIX también llegaron a territorio shuar, específicamente a Macas, la orden religiosa de los dominicos.

6 A finales del siglo XIX, los salesianos ingresaron a territorio shuar y crearon misiones en Méndez y Gualaquiza. En 1935, durante el gobierno de Velasco Ibarra, los salesianos administraron el territorio shuar. En 1950 organizaron internados para niños Shuar, donde les enseñaron la doctrina católica y otras costumbres. Desde la década de 1970, los misioneros salesianos se interesaron por dar a conocer la cultura shuar a través programas radiales y publicaciones.

7 En 1964, con el apoyo de los salesianos se creó la Federación Shuar, organización que se preocupó por defender el territorio shuar de los proyectos colonizadores impulsados por el Estado ecuatoriano. Además, obtuvo los títulos de propiedad de las tierras que pertenecían a las comunidades y también promovió la creación de Radio Federación y escuelas radiofónicas que se encargaron de divulgar temas culturales.





La nacionalidad Shuar, que actualmente habita la Amazonia ecuatoriana, se ha caracterizado por su espíritu rebelde ante la presencia de otros grupos que pretendieron ocupar sus tierras. Desde los primeros intentos de conquista inca, en 1527, lucharon para defender su territorio y expulsaron al ejército que envió el inca Huayna Cápac.

En el siglo XVI, una parte del territorio shuar se encontraba en las riberas de los ríos Upano y Zamora. Esta zona era muy rica en minerales, sobre todo en oro. Los conquistadores españoles tuvieron interés por estos recursos e iniciaron la fundación de las ciudades en territorio shuar. Crearon minas para lavar oro, sacar hierro o cavar piedras y obligaron a los indígenas a realizar estas actividades.

Para proteger su territorio de esta nueva realidad impuesta por los conquistadores, los Shuar se organizaron y atacaron los primeros poblados fundados por los españoles. Durante toda la Colonia, tiempo en el cual el actual territorio ecuatoriano estuvo sometido por España, los Shuar destruyeron las ciudades creadas en su territorio y se negaron a formar parte de las reducciones (pueblos de indios). Por esta razón se los reconoce históricamente como un pueblo guerrero.

Los Shuar de Zamora Chinchipe y las misiones franciscanas



Los misioneros franciscanos han tenido mayor presencia en las comunidades shuar de Paquisha y Nangaritza desde el siglo XIX. En 1889, se creó el Vicariato Apostólico de Zamora, a cargo de la orden franciscana, para evangelizar a los pueblos shuar que habitaban en la región.

En 1892, bajo la dirección del padre Juan Vidal, un grupo de religiosos partieron de Loja, cruzaron la cordillera del Cóndor y después de explorar la zona, fundaron la Misión de Zamora.

La misión de Zamora funcionó hasta 1897, año en el que los franciscanos la abandonaron. Las causas que provocaron este hecho fueron el desinterés de la población Shuar para aceptar la religión católica, la escasez de religiosos y de recursos económicos para mantener la misión, y sobre todo, una acusación a los misioneros franciscanos de conspirar contra el gobierno liberal de Alfaro.

En 1921 se abrió nuevamente la misión de Zamora con los religiosos Antonio González, Daniel de Santiago, Vicente Lema y Miguel Padilla. El establecimiento de la misión benefició la conformación de la ciudad de Zamora, que se localizó cerca de la antigua ciudad de Logroño.

Con el propósito de extender la tarea evangelizadora a otros lugares de la región, los franciscanos crearon otros centros misioneros cerca de Zamora. Sobresalieron las misiones de Cumbaratza (1926), entre los ríos Zamora y Yacuambi; y la de Yacuambi, creada en 1936.

También los franciscanos organizaron escuelas e internados para la evangelización de los niños shuar y la formación de los hijos de los colonos. La primera escuela para los shuar se llamó “24 de Mayo” y fue creada en 1926. En los años siguientes, tanto las escuelas como los internados estuvieron a cargo de religiosas franciscanas.

La presencia de los franciscanos en Zamora, también favoreció la construcción de caminos y puentes que facilitaron la comunicación entre la ciudad de Zamora y los centros misioneros.

Actualmente, el Vicariato Apostólico de Zamora tiene varias zonas pastorales en comunidades shuar: Chicaña, El Pangui, Guadalupe, Yantzaza, Guayzimi, Paquisha, Zumbi, Cumbaratza, Los Encuentros, Imbana y Zamora.



El conflicto limítrofe con el Perú

En 1941, las relaciones entre los Shuar y la población mestiza fueron conflictivas como consecuencia de la firma del Protocolo de Río de Janeiro entre Ecuador y Perú. Es así que el territorio shuar se dividió entre ambos países sin considerar que con esta decisión también se separaban grupos familiares. Incluso, algunas viviendas shuar ubicadas cerca del río Santiago fueron atacadas por militares ecuatorianos, quienes pensaron que los indígenas eran enviados por el Ejército peruano.



La Federación Shuar



Con el ingreso de los misioneros y tras la guerra con el Perú, llegaron grupos de colonos, militares y comerciantes que poco a poco ocuparon los territorios shuar. En algunos casos, la ocupación fue pacífica, mientras que en otros se produjeron enfrentamientos violentos.

La colonización del territorio shuar se realizó en varias etapas. En un primer momento, los colonos llegaron a la

región en búsqueda del oro. Luego, ante la desigual distribución de las tierras y el incremento de la población en la Sierra, que afectó la situación económica de las personas, muchos habitantes de las provincias del sur del país emigraron hacia la Costa y hacia la Amazonia. Finalmente, el Gobierno, para proteger las zonas de la frontera de ocupaciones peruanas y ante las continuas exploraciones petroleras en la Amazonia, apoyó proyectos de colonización en la región a través del Centro de Reconversión Económica del Azuay, Cañar y Morona Santiago (CREA) y del Instituto de Reforma Agraria y Colonización (IERAC).

Por este motivo, la preocupación por la pérdida de las tierras ancestrales aumentó entre los Shuar. Es así que, en 1964, con el apoyo del padre salesiano Juan Shutka, se creó la Federación Shuar para controlar los movimientos colonizadores. Esta nueva forma de organización territorial tuvo como unidad administrativa a los centros shuar, los cuales se agruparon en asociaciones y estas a su vez conformaron una federación.



Uno de los logros de la Federación, en la década de 1970, fue la obtención de los títulos de propiedad de las tierras que pertenecían a las comunidades Shuar. Para evitar que el IERAC expropiara sus tierras, cultivaron pastizales que sirvieron para alimentar al ganado. Sin embargo, el desarrollo de la actividad ganadera produjo un acelerado proceso de deforestación en la región. La Federación también se preocupó por temas relacionados con la salud, educación y difusión de la cultura shuar.

Entre los años 1970 y 1980, las exploraciones petroleras y mineras, así como la construcción de carreteras, aceleraron el proceso de colonización de los territorios shuar que se encontraban en Morona Santiago y Zamora Chinchipe.

Particularmente en la provincia de Zamora Chinchipe, algunas familias Shuar, que fueron desplazadas de sus poblados por la llegada de colonos, se vieron obligadas a seguir el cauce del río Nangaritza y reubicaron sus viviendas en las tierras altas. Poco tiempo después, con el propósito de cuidar los linderos de su territorio, en 1971, crearon el Centro *Shuar Kenkuim*.

Poco a poco, las comunidades Shuar se organizaron y conformaron diversas asociaciones y federaciones para defender sus tierras del avance de los colonos. Estas instituciones también se han preocupado por el bienestar social, cultural y económico de la nacionalidad. Es así como se creó la Asociación Independiente del Pueblo Shuar Ecuatoriano (AIPSE), la Federación Independiente del Pueblo Shuar del Ecuador (FIPSE), la Organización Independiente Shuar de la Amazonia Ecuatoriana, (OISAE) y la Federación Interprovincial de Centros Shuar (FICSH). En 1986, esta organización se dividió y se formó la Federación Shuar de Zamora Chinchipe (FSHZCH). Tanto la FICSH como la FIPSE forman parte de la Confeniae y de la Conaie.

En la actualidad, la nacionalidad Shuar, a través de sus organizaciones, participa de forma activa en la vida política del Ecuador. Además, es reconocida por su labor a favor de la defensa de la diversidad ambiental y étnica de su grupo.

Tema 2

Los Shuar y la naturaleza





La nacionalidad Shuar se relaciona directamente con la selva amazónica. Su paisaje natural está poblado de espesos árboles y ríos que se encuentran a lo largo de la cuenca amazónica. Al interior de su territorio caen chorre-ras o cascadas sagradas que se forman de los ríos y de las vertientes que nacen en la cordillera de los Andes. Para entender mejor la relación de los Shuar con la naturaleza y sus actividades diarias es necesario saber que todos los seres vivos e inertes que los rodean tienen su *wakan* o espíritu, que se encuentra en el mundo sobrenatural.

Para acceder a esta dimensión del mundo, los Shuar toman bebidas de plantas sagradas y las personas más indicadas para orientar estas prácticas son los *unt* (*weas* o sabios) portadores de estos conocimientos.

Seres míticos y cosmovisión

Para la población Shuar, los mitos están íntimamente relacionados con la realidad de la selva: animales y plantas, fuerzas naturales y sobrenaturales del entorno que influyen en su forma de vida. La agricultura, la caza, la pesca, las guerras, las enfermedades, la vida y la muerte están reguladas por rituales y mitos específicos.

De ahí la importancia del chamán y de los *unt* o sabios, como custodios y transmisores de su cosmovisión, es decir, de su forma de ver, entender y relacionarse en el espacio en el que habitan.

Al igual que otros pueblos amazónicos, los Shuar relatan en los mitos sus creencias sobre el origen del mundo y los seres mágicos de la selva amazónica que forman parte de sus creencias y costumbres.

Origen del Shuar

Los conocimientos sobre el origen de los Shuar han sido transmitidos de generación en generación.

Según el mito de origen, existieron dos seres misteriosos: uno era *Imantai* y el otro se llamaba *Aetsetsem*. El Shuar proviene de la sangre de *Imantai*, que formaba parte de un grupo de seres humanos que habitaron en lugares sobrenaturales.

Relato de *aetsetsem*

(actuales colonos)

Después de cada fiesta de los shuar, amanecía una persona menos y sin cabeza. No sabían quién era el criminal y organizan otra fiesta para descubrirlo. Una vez iniciada la fiesta, súbitamente en la madrugada, en medio del grupo se aparece un hombre muy extraño de quien sospechaban y le capturan. Deciden llevarlo a la rivera de un río para ejecutarlo, lo hicieron con mucho cuidado para mantener el secreto, ya que los enemigos muy pronto podían descubrir la muerte mortal del hombre extraño. Una vez ejecutado descubren que era del grupo de los *aetsetsem*, y lo mataron al borde de un río, para que los enemigos no tengan una pista de su paradero y evitar provocar más muertes. Luego de algunos días un shuar va al lugar del echo y encuentra un hoyo justo donde había quedado una gota de sangre coagulada, de repente se le ocurre seguir el hoyo pesando que era un cangrejo, pero lamentablemente no continuó porque el hoyo estaba debajo de una piedra inmensa. Entonces dejó una trampa para cazar al cangrejo. Al día siguiente encuentra un pañuelo en la trampa, así ocurrió durante varios días. Luego organiza una minga para destruir la roca y averiguar que existía en el hoyo.



Gracias a la minga rompen la roca y descubren una ciudad subterránea, lugar donde vivían los colonos. En ese momento empezó el diálogo y acordaron cambiar las costumbres de cada pueblo, pero antes los shuar tenían que pasar por algunas pruebas de dominios y manejos (herramientas de labranza), que al final no lo lograron, entonces el colono dijo a los shuar:

«Sufrirán muchos años y carecerán de economía, de trabajo, serán pobres, pero sin embargo llegará el día en que el shuar y colonos se unirán y compartirán las costumbres y tradiciones».

Así solían contar nuestros padres.

Juan Chuinda, Shaim



Este mito de origen muestra la desigualdad entre los Shuar y los colonos como si fuera una consecuencia de la voluntad divina, es decir, es vista como natural.

En la cosmovisión shuar también hay relatos sobre varios personajes mitológicos y uno de los más importantes es *Arútam*. Siro Pellizaro lo describe como un dios omnipotente que vive en la cascada sagrada y llega a los Shuar por medio de los ríos. Por esta razón los Shuar lo llaman con plegarias *ánents* y construyen capillas *ayamtai* cerca de los ríos y las cascadas.



Arútam

Al ser *Arútam*, un espíritu supremo, no tiene un cuerpo y se manifiesta a los Shuar de diversas formas como se puede leer en los siguientes relatos que cuentan la búsqueda del *Arútam*.

Para contactarse con *Arútam*, se debe seguir ciertas normas dadas por los sabios (*Unt*) que guían para cumplir la promesa. En un principio se debe construir el *aak* (rancho) y se hace penitencia por varios días. En el proceso de la penitencia se debe invocar mucho a *Arútam* para conseguir compasión de él y que conceda una señal de poder.

Ayamtai es un lugar donde se debe tomar un descanso después de las caminatas en el bosque, también sirve para descansar luego de tomar un baño en la cascada. Cada vez que se duerme en el *aak* hay que inhalar por la nariz el sumo de tabaco, esto le permitirá alucinar, es un método para asegurar la visión que se proyecta a conseguir. Si uno va a la cascada cumpliendo todas estas normas puede contactarse con el *Arútam* y recibir poderes.

Cuando se está cerca de la cascada se debe tener mucho cuidado, primero se hace un gesto para que la cascada nos identifique, si *Arútam* está en esa cascada, la cascada cambia de comportamiento de tal manera que no permite a nadie ingresar fácilmente en su caudal, solamente los valientes se atreven y siguen con su promesa. Una vez concluido su promesa, no tiene que regresar a ver a la cascada, porque puede recibir una señal negativa (muerte).

Juan Chuinda, Shaim

Según Pellizaro, el *Arútam* se manifiesta como mujer en *Nunkui*, para crear hortalizas y la vida del subsuelo; como hombre en *Shakaim*, para crear la selva; como hombre en *Uwí*, para renovar anualmente el ciclo vital de los seres vivos; como *Etsa*, hijo de *Arútam* nacido de mujer, para crear los animales; como *Tsunki*, para crear animales de agua; y como *Ayumpum*, para dar fecundidad a las mujeres.



Tsunki

Es un ser supremo, una deidad que vive bajo el agua y tiene poderes. Enseña a los Shuar todo lo que tiene que ver con la pesca y con la salud. En los mitos también se habla de *Tsunki* cuando se explica el origen de la población Shuar y se lo relaciona con la creencia católica del Diluvio Universal.

El siguiente relato explica este mito.

Cuentan que un shuar, fue a la cacería y sus perros rastrearon a una guanta (*lemunche*) y la mataron en el río. Cuando él estaba buscando a la guanta se le presentó una mujer *Tsunkinua* quien le transportó a las profundidades del agua.

Le llevó a su casa y le presentó a su padre, como su novio. Le ofrecieron una anaconda como asiento. Pero la anaconda quiso comerse al visitante.

Entonces le cambiaron de asiento y le ofrecieron un *kunkuim* (tortuga). El nuevo asiento empezó a moverse hacia adelante, se detenía cuando se le golpeaba la cabeza. El shuar sintió que su vida estaba en peligro. Decidió regresar a su casa. Traslado a su nueva esposa, *Tsunkinua*, convertida en una serpiente (*titink*) y la guardó en un *pitiak* (canasta impermeable). Un día, cuando tuvo que salir de cacería, les advirtió a sus hijos y esposas que no tocaran el *pitiak*. Pero, ellos se llenaron de curiosidad y bajaron la canasta. En su interior encontraron la serpiente *titink*. Dominados por el miedo, le pinchaban con tizones encendidos. La culebra *Tsunkinua* humedeció el suelo y desapareció de la vista de sus agresores, retornando a la casa de su padre. Enseguida empezó a nublarse el cielo y a producirse un gran diluvio. El shuar que se había ido de cacería regresó apresuradamente. Preguntó a una de sus hijas qué había sucedido. Comprobó que habían abierto la canasta y maltratado a la *Tsunkinua*. El shuar tomó a la niña en brazos y abandonó la casa, donde pereció el resto de su familia. Concluido el diluvio, el shuar repobló la selva casándose con su hija.

Juan Chuinda, Shaim





Iwia

En la mitología shuar, *Iwia* se representa como un hombre que mataba a la gente y se la comía, pero finalmente fue exterminado por *Etsa*.

Narraré lo que mis abuelos me han contado. Les contaré de un hombre gigante que se llamaba *Iwia*, que comía a los shuar.

Iwia ponía sus trampas y los cazaba a los Shuar. Un día, *Iwia* rastreaba a los shuar, esto hizo que los shuar escalaran una roca para salvarse del monstruo. Fue una peña inmensa que el ser salvaje no pudo escalar, pero como tenía un *kanam* (hacha de piedra macizo) empezó a tumbar a la roca.

De repente se asoma el *janchu* (mono blanco) bien bañadito, con el aroma de ese jaboncillo silvestre que nuestros abuelitos también se bañaban y es un tubérculo (*sekemur*). *Iwia* le pregunta: «¿Con qué te bañaste que vienes tan fragante?» Entonces, *janchu* le dice: «Ahí lo deje en la quebrada *chancadito*, si quieres ir a bañar, janda, báñate! yo voy a estar tumbando la piedra». *Iwia* responde: «bueno, mientras me voy a bañar sigue tumbando la piedra».

Se fue el *Iwia* a la quebrada. Estaba bañándose con el *sekemur* o jaboncillo, pero este le entró en los ojos, y perdió mucho tiempo por estar friccionando sus ojos. Entonces, el mono tuvo tiempo para subir a la roca y decirles a los shuar:

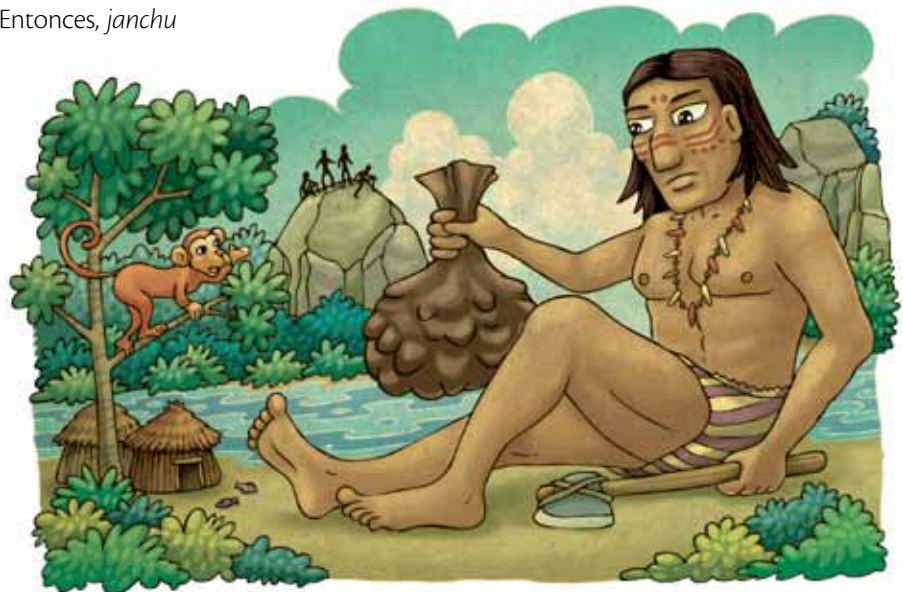
«No lloren, porque yo voy a quitar ese hacha al *Iwia*.» Mientras tanto llegó *Iwia* y le dice: «¿Qué pasó que no lo tumbas?» *Janchu* responde: «Aquí le estoy dando, ya mismo cae».

Janchu aprovecha el momento específico y corre llevando el hacha, *Iwia* sigue atrás de *janchu*, cuando estaba cerca de alcanzarlo, *janchu* tira el hacha en un río y le dice: «vuelito, vamos a secar el río y recuperemos el hacha». Empezaron a secar la quebrada, cada vez que bajaba el caudal del río *janchu* simulaba e iba orillando al hacha, así cada vez lo hacía mientras *Iwia* seguía buscando. Una vez seco el río, *janchu* nuevamente corre llevando el hacha y fue al río más grande y lo arrojó en un lugar bien profundo.

Así salvó a las personas que mataba este hombre gigante llamado *Iwia*.

Iwia fue un hombre gigante, que llevaba un *shikiar* (bolso), servía para llevar sus presas.

María Kayuk, La Libertad
(Adaptación)



Shakaim

Al igual que *Etsa*, *Shakaim* es otro ser misterioso, protector de la selva que provee a los Shuar de los animales y de cuanto necesitan para vivir, tal como se narra en el siguiente testimonio:

Vino a este mundo como manifestación de *Arútam* (Dios); *Shakaim* era poderoso. Él vino a darnos fuerza en todas las actividades de labranza; todo lo que necesitábamos nos vino a dar. Era poderoso antes de Cristo. Eso era manifestación de *Arútam* (Dios) porque el Shuar también tenía su propio dios.

Entonces por eso, para hacerse conocer vino en el mundo Shuar para darnos esa fuerza, ese ánimo, que seamos trabajadores, porque muchas de las veces hoy en día vivimos así. Nos enseñó a hacer plegarias en todas las actividades diarias.

Ángel Chumbique, Lawants
(Adaptación)

Iwianch

En la mitología shuar también existen seres peligrosos o agresivos, este es el caso del *Iwianch* que en algunos mitos está relacionado con el espíritu de los muertos y con la imagen católica del diablo.

Iwianch (*ujea* el diablo) es como la persona, viven en los tepuyes y en bosques cerrados. Cuando uno se acerca él *ujea* para llevarte, te engaña con sonidos de diferentes aves, te hipnotiza, no se puede hablar ni llamar porque nuestra boca se adormece. *Ujea* bloquea el sistema nervioso y nos conduce a su manera y si la persona no es rescatada a tiempo, lo puede perder para siempre.

El *wakan* (espíritu) de un muerto, puede ser de un familiar o de un enemigo, esto también se le conoce como *Iwianch* (el diablo) y solo el *wakan* de un enemigo puede matar a una persona, así lo interpretaban al *Iwianch* nuestros abuelos.

Juan Chuinda, Shaim





Etsa

Etsa aparece como un personaje mítico creador de las aves y los animales. Muestra las ideas de los Shuar sobre el problema de cazar en exceso y de ser goloso. Promueve un comportamiento de respeto a la vida y a la abundancia de la selva.

Etsa e Iwia

Los mayores solían contar de cómo *Iwia* utilizó a *Etsa*, luego de matar a su mamá, para satisfacer su guía,

Iwia era casado con *Wanupá*, y un día llevado por los celos la mató en una orilla del río. Mientras la comía ávidamente encontró en las entrañas de *Wanupá* dos huevos y los puso sobre una piedra. El pato *piyai* se metió bajo el agua y robó los dos huevos y después de encubarlos nacieron los dos hermanos *Nantu* y *Etsa*.

Etsa desde pequeño era un buen cazador, *Iwia*, viendo estas cualidades le perdonó la vida y aceptó tenerlo en su casa. *Etsa*, en agradecimiento por haberlo recogido cuando quedó huérfano, cazó en abundancia toda clase de aves y animales, y de tanta depredación se agotaron todas las aves y animales de la selva. Un día, *Etsa* salió de cacería y no encontró nada, estaba de regreso, cuando de repente aparecieron tres aves: la tórtola *yapankam*, el paujil *Mashu* y la tangara mosquerito *chup chink*. Desde el lecho de un árbol coposo, le dijeron a *Etsa*: «¡muéstrame tu bodoquera, muéstrame la punta de la bodoquera, pero cubierto el orificio para que no nos lastime!», él obediente les mostró la punta de la bodoquera. Entonces los pájaros bajaron y le reclamaron a *Etsa*: «¿Por qué nos has exterminado? ¿Sólo para dar de comer al criminal que mató a tu madre has acabado con nosotros? ¡No es justo! ¡Tienes que hacer justicia!» «Te diremos todo lo que hace *Iwia* cuando sales a la cacería, pero antes tienes que recoger todas las plumas

de las aves que desplumaste, mételas en tu bodoquera y sopla con fuerza para que regresen las aves.» Cada ave dio las indicaciones sobre cómo tenía que soplar, *Etsa* cumplió lo que le pidieron y regresó a la casa, pero esta vez agarró su cerbatana y la aljaba. Llegó en silencio, así sorprendió a *Iwia* y a su esposa. Lleno de coraje, *Etsa* decidió vengarse y le dijo al abuelo *Iwia*:

«Abuelo, ya no hay qué matar, pero encontré una ceiba, las frutas de la planta higuerón (*wampu*) que los venados se las comen.» *Etsa* como ya tenía todo planificado, se fue a la huerta de la esposa de *Iwia* y la mató. Luego invocó unas palabras mágicas para que se convirtiera en venado y logró transformarle su cuerpo, pero no la cabeza. Al llegar el abuelo le dio la carne y le dijo: «yo lo maté, pero la cabeza no traje porque era muy pesada; pero más tarde te la traigo, primero come esto.» *Iwia* era tan goloso que se la comió sin descanso hasta terminarla, entonces *Etsa* le dijo a *Iwia*: «Ahora voy a traer la cabeza. Abuelo quiero que te bañes y me esperes listo; te haré un rico caldo para que te sirvas.» Entonces *Iwia* dijo: «bueno nietecito yo haré como dices.»

Etsa esperó cocinando la cabeza de la esposa y cuando llegó le sirvió la comida a *Iwia*, quien al darse cuenta exclamó: «¡Nietito me has vengado!», quiso reaccionar con su lanza, pero *Etsa* enseguida le mató traspasando su cuerpo con la lanza.

Juan Chuinda, Shaim

Nantu

Entre los seres mitológicos shuar, por lo general *Nantu* es el hermano gemelo de *Etsa* y se lo asocia con la luna. En el siguiente relato se cuenta la historia de *Auju*, mujer que se convirtió en un ave nocturna después de que su marido la soltó del bejuco.

Nantu al ir a cazar los pájaros con cerbatana (*uum*), dijo a su mujer *auju*: «¡espérame con unos zapallos maduros cocidos a mi regreso!» y *auju* se comió todo los zapallos maduros en su ausencia. Cuando regresó *nantu*, su esposa le sirvió zapallos tiernos, *auju* se había cocido la boca, para demostrar que ella no se comió los zapallos maduros. *Nantu* se disgustó y dijo «¿acaso pedí zapallos tiernos?», entonces descubrió la mentira y le rompió la boca de *auju*. Luego se trepó por el bejuco que colgaba del cielo, (*Etsa naek*) a manera de escalera.

Auju, puso todas sus pertenencias en un gran canasto, los viejos canastos *chankin*, el canasto *suku*, los mates *tsapa*, las tablillas de la alfarería *tatank*, toda clase de vasijas viejas *jakach*, y muchos tiestos y calabazas rotas e inservibles. Con este enorme peso, comenzó a subir la escalera del bejuco que conducía al cielo para alcanzar a su esposo *nantu*, haciendo un ruido insoportable. Mientras subía, *Etsa*, que la había abandonado igual que su hermano *Nantu*, ordenó a la ardilla *kunamp* que impidiera su subida cortando el bejuco, haciéndole precipitar a la tierra a *Auju*.

Los fragmentos de *auju* se transformaron en arcilla.

Juan Chuinda, Shaim



Los animales en los mitos shuar

Además de los seres mágicos y espíritus protectores que forman parte de los mitos de origen shuar, también hay varios relatos sobre los animales de la selva, quienes representan para los Shuar su principal vínculo con la naturaleza.

En los mitos sobre animales, que se narran a continuación, es frecuente encontrar enseñanzas y formas de comportamiento que les permite a los Shuar mantener una relación armoniosa con el entorno natural que los rodea.

Kujancham

Etsa fue el que enseñó a *kujancham* (guanchaco) dando de aspirar el humo de tabaco por vía nasal y así le preparó para que sea de buena puntería. Luego le dijo que vaya a la planta de toronche (*numpi*), allí espere hasta que lleguen los monos.

Entonces, *Etsa* le dio las cinco flechas contadas, y le dijo: «no fallarás deberás cazar los cinco monos» y lo advirtió que no comiera la fruta de la planta.

El *kujancham* desobedeció comiendo la fruta de toronche (*numpi*), fruta que tiene un olor fragante y es bien dulce por lo que le provocó comerla.

Cuando el *kujancham* estaba comiendo la fruta, llegaron los monos, justo a medio día.

Kujancham no pudo cazar a los monos y por más que intentó, las flechas se desviaban por un lado.

Así regreso sin cazar ningún mono. Cuando *Etsa* le preguntó, mintió diciendo que los monos no llegaron, pero *Etsa* quiso comprobar su mentira y le dio de beber el sumo de tabaco. Con la reacción del sumo de tabaco, *kujancham* nauseó todas las frutas que había comido de la planta de toronche (*numpi*). Allí maldijo *Etsa* a los shuar diciendo, solo los mejores podrán cazar y los inútiles sufrirán para buscar su aliento. Así maldijo *Etsa*. Así relataban nuestros abuelos.

Mariuxi Shuntak, La Libertad
(Adaptación)



Jempe y Yakakua

El *jempe* (picaflor) y el *yakakua* (ave parecida a una pava).

Al *jempe* y los *yakakuas* las mujeres les dijeron que hagan una huerta. Como el *jempe* es ligero, madrugaba a trabajar y regresaba muy pronto, mientras que los *yakakua* pasaban todo el día solo jugando con troncos y piedras, que retumbaban a los árboles. Entonces las mujeres creían que los *yakakuas* eran muy trabajadores.

Un día, las mujeres decidieron verificar los trabajos y constataron que *jempe* había trabajado varias hectáreas que a simple vista no se lograban identificar el final del trabajo, es decir miles de hectáreas de trabajo.

Cuando van a verificar los de *yakakua*, solo tenían un poco de trabajo, desde entonces las mujeres dejaron de preferir a los *yakakuas*. Ese día fabricaron chicha de sacha sango para los *yakakuas*.

Las mujeres fueron a sembrar la yuca, y no lograron sembrar todo el terreno porque era muy grande y además no cumplieron lo que *Etsa* les ordenó.

Las mujeres que no lograron terminar de sembrar el terreno, fueron maldecidas por *Etsa* y se transformaron en aves y ranas.

Benito Ujukam, Chichis
(Adaptación)



Japa y kunki



La mitología narra que Japa inventó al *pinkui* (flauta), y *kunki* (pájaro flautero) inventó el *peem* (zumbador).

Japa ganaba con sus vibrantes melodías el corazón de todas las jovencitas del lugar que se enloquecían de amor por él. Kunki no lograba interesar a nadie con su *peem* (zumbador ruidos) y se sentía tremendamente solo. Kunki se mordía de envidia por los éxitos de Japa; mientras éste se gozaba con los fracasos de Kunki. Un día los dos acordaron cambiar los instrumentos por unos instantes. Querían probar qué melodía producía el otro instrumento. Kunki apenas tuvo la flauta de Japa en sus manos, escapó al monte transformándose en pájaro flautero. Japa empezó a perseguirlo, transformándose en veloz venado, cuya voz suena como un zumbador.

Juan Chuinda, Shaim

Nayap y Kunamp

Kunamp (ardilla) y Nayap (elanio tijereta) perseguían a Ipiak (achiote) y Sua (genipa), quienes eran dos mujeres vagabundas. Para evadir a sus perseguidores que las buscaban para matarlas, las dos mujeres se transformaron en plantas, Ipiak (achiote) y Sua (genipa), cargadas de frutos.

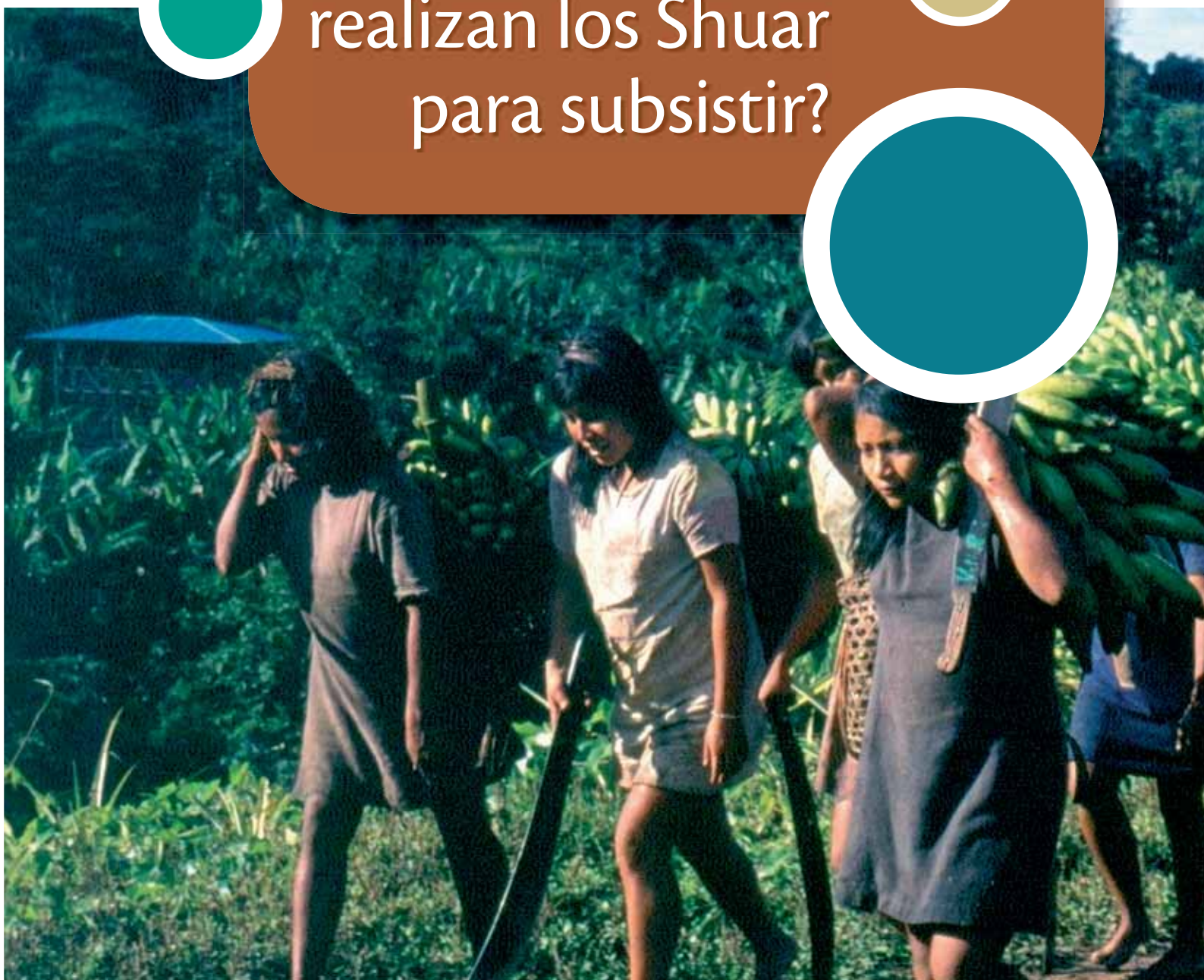
Sus perseguidores les perdieron de vista y se propusieron subirse a los árboles y recoger los frutos. El Kunamp se trepó al árbol de Ipiak, pero fue embadurnado de achiote y se convirtió en ardilla. Nayap se subió al árbol de Sua y se recubrió de tinta negra: al mismo tiempo le rasgó el *itip* y se convirtió en pájaro tijereta. Así se originó la pintura corporal de los varones y de las mujeres.

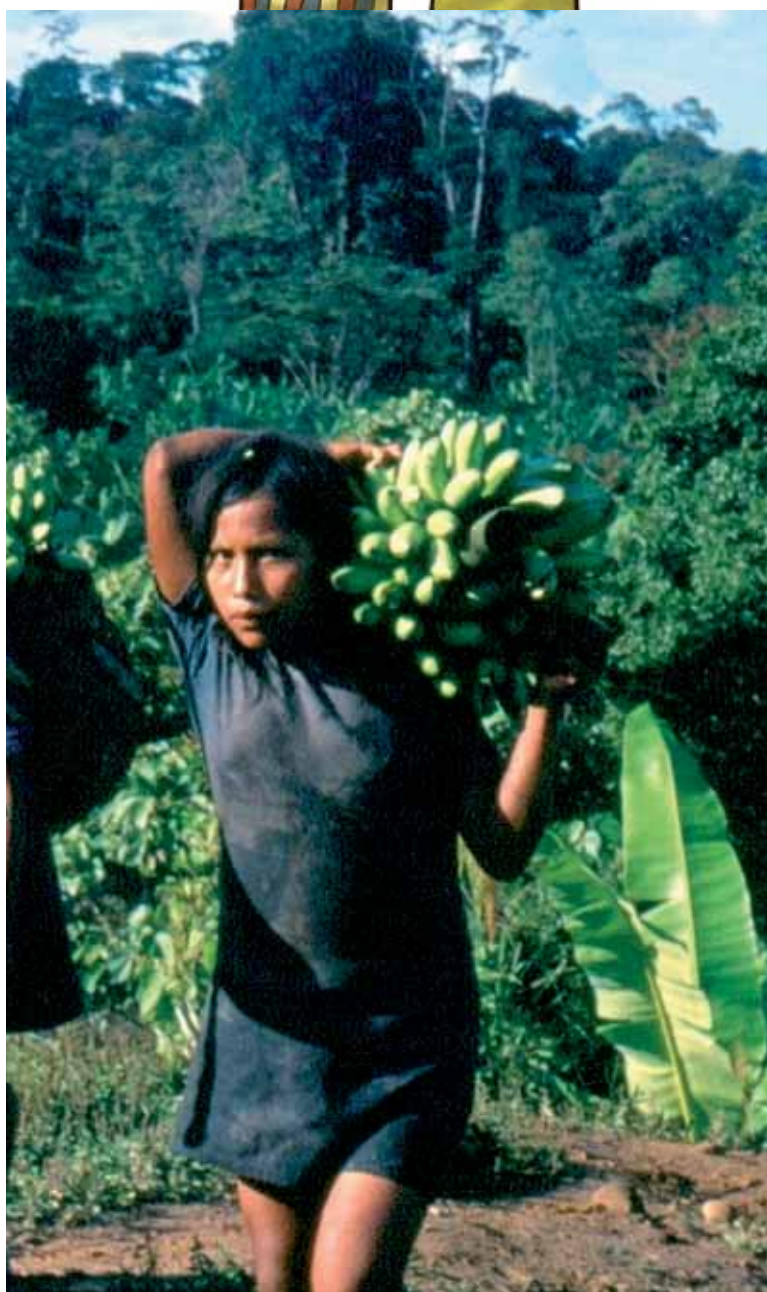
Juan Chuinda, Shaim



Tema 3

¿Qué actividades
realizan los Shuar
para subsistir?





Las familias Shuar se dedican a la agricultura, la caza, la pesca, la ganadería, a la elaboración de artesanías y a la comercialización de madera para sobrevivir.

Estas actividades han cambiado en el tiempo. Antes se cultivaba en varios lugares. La caza, la pesca y la recolección de alimentos silvestres se destinaban solamente para la alimentación de las familias. Su economía se basaba en la subsistencia.

En la actualidad, la agricultura es intensiva, esto significa que se cultiva con frecuencia ciertos productos con la finalidad de venderlos en los mercados locales. Esta forma de economía se denomina de mercado y ha cambiado la forma en la que los Shuar usan el suelo, lo cultivan y se alimentan.

La autora Shuar Verónica Naikiai asegura que también la ganadería ha cambiado la forma tradicional Shuar de subsistencia, pues fue necesario talar árboles para sembrar pastos. La ganadería fue acogida por los pueblos Shuar porque les ayudaba a obtener títulos legales de propiedad en sus territorios tradicionales.

Pese a esta realidad, la familia Shuar realiza sus actividades cotidianas según una serie de conocimientos y técnicas que los antepasados usaron para sembrar, cosechar, cazar, así como los consejos para mantener en equilibrio su vida familiar y comunitaria con la naturaleza, los antepasados, los personajes mitológicos y los espíritus que habitan la selva.

Por ejemplo, *Nunkui* es la diosa más relacionada a las mujeres y sus labores, mientras *Shakaim* se encarga de enseñar a los hombres sus tareas. *Etsa* enseña a tejer a los hombres, a fabricar la cerbatana y los dardos envenenados para la caza, a veces también se lo llama *Jempe*.



Nunkui y la agricultura shuar

Cada miembro de la familia Shuar tiene una relación especial con el trabajo agrícola que realiza. Cada producto guarda secretos y reglas para su cultivo, limpieza y cosecha. Por ejemplo, las plantas alimenticias son consideradas femeninas por lo que las mujeres son las que las cultivan. Sin embargo, el trabajo de limpiar el suelo, derribar árboles es propio de los hombres.

La agricultura shuar se basa en las creencias de la Madre Tierra llamada *Nunkui*, quien empuja los cultivos para que crezcan. Las mujeres tienen un conocimiento especial y misterioso en el cuidado y crecimiento de las plantas de la huerta. Esta enseñanza la aprenden de *Nunkui*.



Según Pellizaro, *Nunkui* se manifiesta como mujer que crea hortalizas y demás plantas del huerto. Enseña a la mujer la agricultura, la alfarería, el parto y todo lo que ella necesita saber.

Los siguientes testimonios cuentan algunas enseñanzas de *Nunkui*.

El shuar no tenía huertas, ni semillas para sembrar. Un día, una mujer recorría una quebrada, de repente encuentra flotando cortezas de yuca, siguió río arriba y llegó donde estaban un grupo de mujeres lavando las yucas y haciendo platos de barro. Asombrada la mujer, insistió que le regalaran la yuca, pero los *nunkuis*, dijeron que no y solo le prestaron una niña para que le pidan todo lo que necesitan, pero le ordena que le cuide mucho, que no le castiguen otros niños. Entonces, se llevó a la niña y le pedía que haga una casa y asomaba hecha la casa; que haga un huerto de maní y había bastante maní; que haga cacería y se amontonaba la carne sobre la niña. En un principio vivían felices porque conseguían todo por los milagros que hacía la niña.

Entonces, un día se descuida la señora, se va a la huerta y otros niños le castigan a esta niña. Le meten ceniza en los ojos. Esta niña llamaba a *kenku* (bambú) para que le lleve donde su madre, muy pronto vino el *kenku* y se la llevó, así se cumplió la ayuda y el castigo de *Nunkui*.

Benito Ujukam, Chichis
(Adaptación)

Nunkui ser misteriosa, es un personaje femenino importante en la cultura Shuar. Es la mujer creadora que castiga a las mujeres que se burlan de su humildad o pobreza. *Nunkui* también representa la generosidad de la naturaleza, que ofrece sus frutos a quienes los piden. Sin embargo, muestra que es una generosidad con límites, pues así como da, también puede quitar.



Cantos y ánent en la huerta

El arte del cultivo se lleva a cabo cuando la madre e hija se encuentran en el huerto. En esta conversación se comparten los secretos y los consejos de *Nunkui*. Se la invoca por medio de *ánents* para que vuelva a estar en la huerta. Además, a las hijas se les enseña a guardar celosamente los *nánkar* que son piedras que dan fuerza y vigor a las plantas.

Los Shuar tienen cuatro géneros musicales: *ánent*, *nampet*, *ujaj* y *uwishin nampesma* (música mandantica). Se relacionan con el mundo sagrado Shuar y con aspectos de su vida diaria.

Los *ánents* se relacionan con actividades de subsistencia como la agricultura, la caza y la pesca, e inclusive con las relaciones afectivas y amorosas. Los *nampet* tienen que ver con las actividades festivas. Los *ujaj* son cantos guerreros y de protección de espíritus negativos; se encuentran estrechamente ligados al desaparecido ritual de la *Tsantsa* (reducción de la cabeza humana y del mono perezoso). El género *uwishin nampesma* (música panorámica) se relaciona con la salud-enfermedad y la protección que el *uwishin* (chamán) da a los miembros de su grupo.



Escuchemos algunos testimonios sobre este canto mágico que hace crecer los cultivos:

Yo he escuchado que explican los mayores, que *ánent* es una plegaria dedicada a la yuca pero siempre invocando a la *Nunkui*. Eso quiere decir en shuar: *mama anentruatai*, hay muchos *ánent* (plegaria), pero nosotros no hemos aprendido a cantar los *ánent*. Ahora los jóvenes no saben de *ánent*; tal vez puedan cantar los cantos shuar. Yo, por ejemplo, he aprendido especialmente donde mis familias, les veo que cantan y practicando de poquito a poquito he aprendido.

Mónica Tentets, Chichis
(Adaptación)

Voy explicar: *ánent* es una plegaria, se le canta a *Nunkui* para que ayude a producir los cultivos como: yucas, plátanos y todos los productos que nosotros sembramos. Se le dedica a *Nunkui* para que le dé valor y reproduzca bien, luego de una buena cosecha. El *nampet*, también es una plegaria, pero se le canta en diferentes situaciones. El *nampet* se le canta a la chonta desde que nace hasta que se produce. *Nunkui* siempre da valor a las familias que invocan en su nombre, así como hacen a la Virgen los católicos.

AW. La Libertad
(Adaptación)



El siguiente canto sagrado lo entonan las mujeres para asegurar el cultivo de la yuca.

*Nunkui eres mujer, por eso te has transformado,
Nunkui masticas y el monte no hay.
Te llamo para que madures la yuca y no me hagas sufrir.
Nunkui eres mujer, por eso te has transformado,
Nunkui masticas y el monte no hay.
Te llamo para que madures la yuca y no me hagas sufrir;
la llamo a la yuca, parada y contenta en un palo
para que me escuches cantar y me des buena yuca.*

*Así se canta. ¡Escucharán!
Así se come la yuca: llamándola, cantándole.
Así como yo la yuca. ¡Escucharán!
Hasta el plátano, Dios nos da.*

*Nunkui eres mujer, por eso te has transformado,
Nunkui masticas y el monte no hay.
Te llamo para que madures la yuca y no me hagas sufrir.
Nunkui eres mujer, por eso te has transformado,
Nunkui masticas y el monte no hay.
Te llamo para que madures la yuca y no me hagas sufrir;
La llamo a la yuca, parada y contenta en un palo
Para que me escuches cantar y me des buena yuca.*

María Kayap, La Libertad

Nuestros mayores sembraban la yuca y le invocaban a *Nunkui* para que los cultivos den buenos frutos. Cantaban en shuar para que crezca rápido la yuca. Hacían plegarias para cada cultivo como: el plátano, la yuca, todo lo que sembraban en la aja (huerta shuar).

Martín Tentets, Chichis
(Adaptación)

El *ánent* es una creación musical sagrada que las mujeres cantan en secreto para invocar a *Nunkui*. El vocablo *ánent* se emparenta con el verbo *anentaim-ra* (pensar, sentir) y *anentai* (corazón).

Las mujeres son las intérpretes y trasmisoras de los *ánent*. Hay *ánent* para la agricultura, la alfarería, la domesticación de animales, para las diferentes fases de la guerra, la caza, para enamorarse o para provocar visitas de parientes lejanos, entre muchos otros propósitos.



Caza

Otra actividad que realizan los Shuar para complementar su dieta diaria es la cacería, en torno a la cual conservan técnicas y conocimientos transmitidos desde tiempos ancestrales. Al igual que en la agricultura, en la caza también hay espacios del hombre y espacios de la mujer.

Los Shuar generalmente utilizan el acecho como su principal forma de cazar, es decir, persiguen las presas con la cerbatana o bodoquera y, cuando los animales están cerca, les disparan flechas envenenadas con curare que los inmovilizan. Esta técnica les sirve para matar monos y pájaros, estos últimos valorados por sus plumas de colores que se emplean en la elaboración de adornos. En otros casos, también colocan trampas cerca de las madrigueras de algunos animales, como por ejemplo en las de los armadillos.

La fabricación de las flechas y la preparación del curare se las realiza con mucho cuidado a partir de las enseñanzas transmitidas por los abuelos.

Voy a indicar cómo era antes la cacería de nuestros abuelos. Primeramente, utilizaban la bodoquera, la flecha (*tsentsak*) y el veneno. Con esto, ellos hacían cacería, también utilizaban la lanza. Es fabricada con un material de palma que se llama *shinki* (pambil familia de la *tawa*) y es un arma muy silenciosa. El veneno lo fabricaban de *tankana* y otras cortezas de plantas venenosas. Lo cocían hasta que se convierta en gelatina. Luego le untaban en las puntas de la flecha y le metían con mucho cuidado en la bodoquera para que no se salga el veneno. Soplaban la bodoquera con bastante presión para cazar el ave o cualquier animal.

Miguel Ikiam, San Francisco de Ikiam
(Adaptación)



El número de animales que se puede cazar depende de la cantidad de carne que se requiere para alimentarse, ya que la humedad del clima no favorece su conservación durante mucho tiempo. En las expediciones de cacería participan el cazador, su mujer y los perros. Estos animales son acompañantes infaltables en la cacería de saínos, jaguares y ocelotes. Un día antes de salir a la caza, se acostumbra a dar wanto a los perros.

Existe *maikiua* (wanto) para los perros. Un día antes de salir a la cacería se prepara las hojas de maikiua y se les da de comer a los perros, con la finalidad de reforzar la energía de los perros y así asegurar la caza.

Enma Chumapi, Chichis
(Adaptación)

Actualmente, además de la cerbatana, en la cacería también se utiliza la escopeta, que facilita la caza de animales grandes. Los Shuar realizan esta actividad desde la madrugada para aprovechar a los animales que salen a desayunar y a veces se quedan hasta altas horas de la noche, hasta conseguir las presas que necesitan para su familia.

La cacería la hacían por algunos días en la selva. De mañanita se iban con perro, con escopeta, con lanza y por lo general casaban la guanta, armadillo y saínos. Llegaban a la choza y los horneaban para llevarlos a la casa y compartir con los hijos.

Nuestros padres conocían el tiempo de producción y engorde de los animales comestibles, entonces cazaban de acuerdo a esa planificación.

Luis Hernán Chumbique, Lawants
(Adaptación)

Existen animales que los Shuar no suelen cazar porque no son comestibles.

Por ejemplo: El oso hormiguero, el zorro, la lechuza, boa (*panki*).

Luis Hernán Chumbique, Lawants
(Adaptación)



La caza también es una actividad que da prestigio y reconocimiento al cazador. Antiguamente, en las vísperas de las expediciones de caza, los jóvenes solían inhalar humo de tabaco para garantizar el éxito de la caza. En este ritual les guiaba un anciano o maestro de ceremonias, a quien llamaban *wea*.

En la actualidad, la desaparición de algunas especies de flora y fauna por la tala de árboles de la selva amazónica, así como los cambios en los hábitos alimenticios de las poblaciones Shuar que consumen más productos elaborados como arroz o fideo, han reducido la práctica de la caza como una actividad tradicional de subsistencia.

Las aves de la zona se extinguieron, no existen. Cuando por primera vez vine aquí, habían aves, guacamayos..., todo eso existieron. Yo veo que esas aves se acabaron porque empezaron talar los árboles. Esa es la consecuencia que yo he visto. Los árboles maderables y frutales se exterminaron. Actualmente la cacería no se realiza porque no hay qué cazar. De repente los perros encuentra una guanta, una guatusa, un armadillo; muy de repente un saíno. Antes, cuando yo vine, los saínos existían muy cerca. Esto era montaña cuando yo compré la finca y bajaban casi a la casa. Yo vivía en la vega, ahí bajaban siempre. Después iban poco a poco desapareciendo, por la tala de los árboles.

Benito Ujukam, Chichis
(Adaptación)

La caza ya no es como antes. Nuestros abuelos vivían de eso. Ahora es muy rara. Nosotros también ya no cazamos debemos cuidar el medio ambiente para proteger a los animales que aún existen. Por ejemplo, el oso, tenemos en una reserva. No podemos matarlo porque lo protegemos. Este es la fauna y la flora que se debe cuidar.

Carlos Ikiam, San Francisco
(Adaptación)



Pesca

Los Shuar también se dedican a la pesca como una actividad tradicional de subsistencia. Así, durante estas faenas utilizan el barbasco o *timiu*, una planta venenosa que, al ser preparada y arrojada al agua, asfixia a todos los peces en un área del río cercana a una isla o localizada sobre un banco de arena. Una vez que el veneno hace efecto, los peces flotan en la superficie y quedan atrapados en una especie de red o *washim*, de donde son recolectados por hombres, mujeres y niños que han acompañado a la pesca.

Bueno pues, nosotros prácticamente vivimos de la pesca. La pesca se lo hace de la siguiente forma: en primer lugar se saca el barbasco, luego se prepara la barbacuá (*washim*), una vez preparado, la familia se traslada al lugar donde se desarrollará la pesca. En el río se pone la barbacuá (*washim*) para impedir la fuga de los peces, cuando ya está listo se echa el barbasco (*timiu*) en el río, los que participan en la pesca llevan su *chankin* (canasta) para poner sus pescados. Entonces, recorrian hasta llegar en *washim*, ahí finalizaba de la pesca. Las familias cocían los peces en un ayampaco que típicamente es apropiado para alimentarse de la forma más sana y después de un succulento merienda bebían la chicha para satisfacer su alimento.

Ángel Chumbique, Lawants
(Adaptación)

Además de pescar mediante el uso del barbasco, los Shuar también atrapan peces con sus manos. Este arte lo practican en la parte baja de las piedras de los ríos, donde se esconden los peces conocidos como *nayump*.





Artesanías

Los Shuar, para elaborar artesanías y otros tipos diferentes de objetos, utilizan los recursos que les ofrece la selva amazónica, como fibras y tinturas vegetales, semillas, arena o cera de abeja. Tradicionalmente, la mujer es la encargada de la alfarería, mientras que el hombre se dedica a confeccionar canastos y a hilar el algodón para el vestido.

En la elaboración de cestos utilizan bejucos resistentes como el *kap* o el *paipainch*, los cuales son preparados antes de iniciar el tejido. Uno de los cestos más utilizados es el *chankín* que sirve para transportar y guardar comida.

La elaboración de *chankin*, se comienza poniendo la base, con el *kapi* o *makaya* (lianas). [Lo cosen] los hombres, las mujeres utilizamos para traer yuca, plátano y otros. Las mujeres también lo pueden tejer según sus habilidades. Por ejemplo, de abajo trae mi mamita la liana. Es bien larga, aproximadamente de 10 a 15 metros. De esta liana se saca las fibras para fabricar la *chankin*. El tiempo para elaborar el *chankin* es según la habilidad del artesano.

Enma Chumapi, Chichis
(Adaptación)

Se trabaja la *chankín* para traer la yuca, para coger maíz. La yuca se le pone ahí y se trae. Así se le da a nuestra mujer y nuestra mujer anda cargada la *chankín*. También se saca la palma o se trae.

Mariuxi Shuntak, La Libertad
(Adaptación)

Las mujeres realizan diferentes tipos de ollas de barro. Una de ellas es la *pinink*, una pequeña vasija que se utiliza para servir la comida. En el siguiente testimonio se describe su proceso de elaboración.

Se consigue el *nuwe* (arcilla). Luego, se pone en el sol para que se seque un poquito por tres días. De ahí, se le hace una bolita, cómo si se va hacer una empanada y se aplasta. Luego empezamos poner la base, lo vamos modelando con el *kuiship*, hasta terminar de fabricar al *pinink*. Una vez elaborado se procede a dorar mediante una braza, luego se pone el charol *yukaip* (barniz) para que no filtre agua en la base del *pinink*, y al final se ponen el color con achiote en la base.

Mariuxi Shuntak, La Libertad
(Adaptación)

A más de la alfarería y las cestas, los Shuar también hacen flautas de caña guadua, conocidas como *pinkiuí*.

Yo fabrico la flauta (*pinkiuí*) con guadua seca. Se le perfora tres hoyos. Hay que componerle bien, se debe ir probando de poquito a poco. Así nos enseñaron nuestros abuelos. Y la costumbre de entonar la flauta no hemos olvidado. La flauta tiene tres huecos y el zumbador (*peem*) tiene seis hoyos. Con los dos instrumentos se entona todo tipo de música.

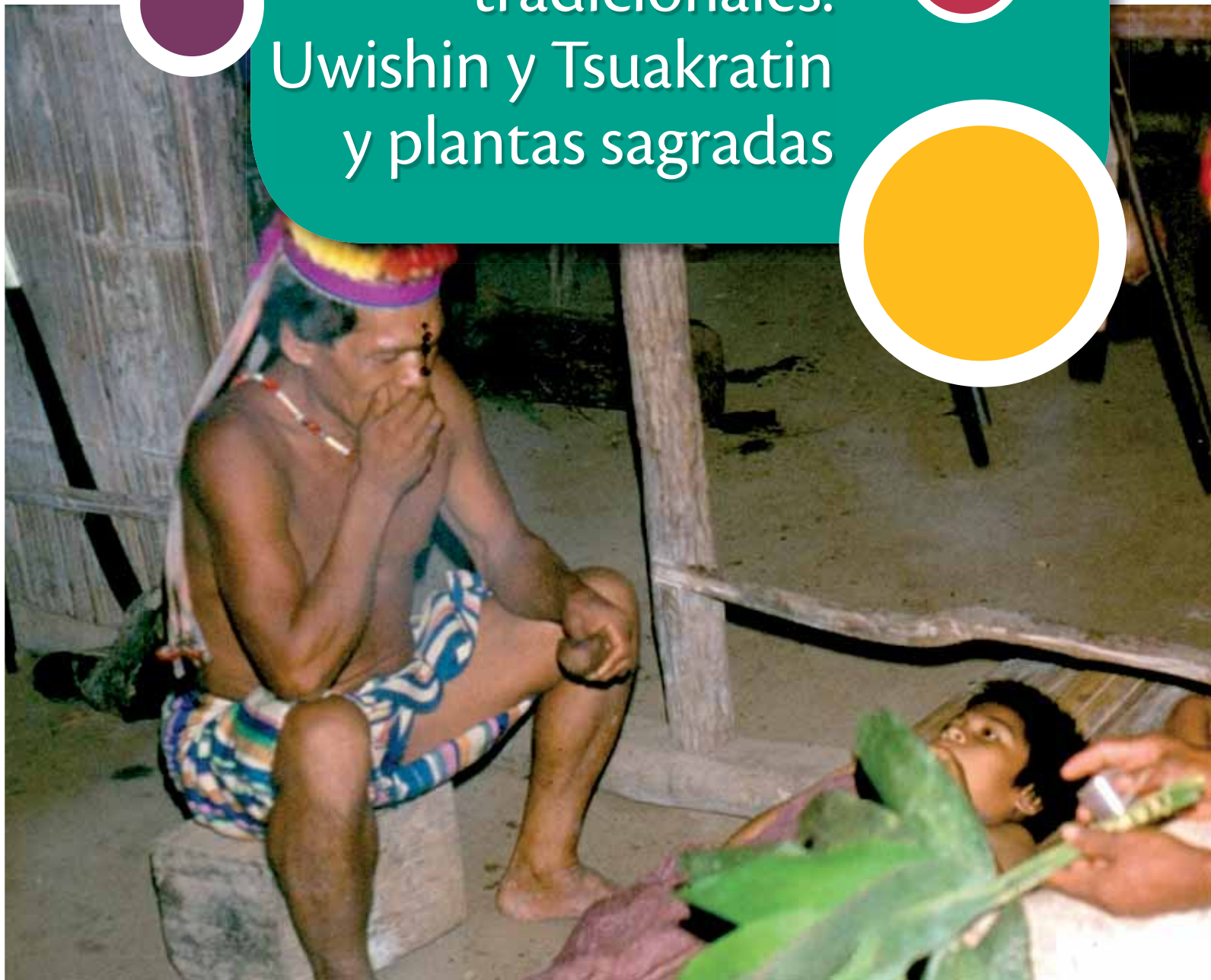
Manuel Antuash, San Francisco
(Adaptación)



La elaboración de las artesanías, así como la práctica de la agricultura, la caza y la pesca tradicional son actividades que hombres y mujeres Shuar comparten con sus hijos. En estos espacios cotidianos se transmiten a los niños conocimientos y saberes para asegurar la permanencia de las costumbres heredadas de sus antepasados.

Tema 4

Médicos tradicionales: Uwishin y Tsuakratin y plantas sagradas





Los Shuar consideran a la enfermedad como brujería, a menos que sean enfermedades propias de los mestizos. La brujería lleva a la muerte si no es tratada a tiempo, por eso se acude a un médico tradicional para que absorba ese mal. Se cree que estas enfermedades son producidas por dardos o flechas mágicas llamadas *tsentsak*, que tienen forma de flecha o espina, pero que solamente pueden ser vistos por los médicos tradicionales *uwishin* y *Tsuakratin* después de tomar una bebida alucinógena llamada *natem*, que proviene de la ayahuasca hervida con otras plantas sagradas.

El *natem* se prepara con la *yaji* (*natem* hembra), pero según Harner, en su investigación, los chamanes prefieren usar la ayahuasca, pues no es tan poderosa como el floripondio¹. Así, el *uwishin* y *Tsuakratin* controla mejor el ritual. La toma de *natem* permite ver la realidad, pues para los Shuar, la vida cotidiana es una ilusión y la realidad se maneja por fuerzas sobrenaturales que solo pueden ser vistas bajo la influencia del *natem*.

El conocimiento sobre el uso de los dardos o *tsentsak* es atribuido a *Tsunki*, el primer chamán mitológico, que habita debajo del agua. Para ser brujo o curandero se debe seguir una iniciación de abstinencia, ayuno y de toma de *natem*. El *tsentsak* se obtiene de otros brujos o curanderos mediante la entrega de regalos y ofrendas, que se presentan ante ellos. Solo algunos logran pasar la iniciación y convertirse en brujos o curanderos. De esta forma, dependiendo de la naturaleza del maestro, se convertirán ya sea en brujos, los que atacan a otros; o curanderos, los que los curan. Los curanderos absorben los *tsentsak* y los mandan al brujo que los originó; así curan al paciente. Este esfuerzo los debilita. Por esta razón, para recuperar su fuerza, deben obtener más *tsentsak* de otros. Lo mismo ocurre con el brujo que ocasionó el mal. Los brujos y curanderos se cuidan todo el tiempo pues en cualquier momento pueden sufrir ataques de otros brujos. Si no se obtienen suficientes *tsentsak* para defenderse, los brujos o curanderos serán atacados y morirán.

¹ Michael Harner, *Shuar. Pueblo de las cascadas sagradas*, Quito, Abya-Yala, Quito, 1994, p. 185.

Los *tsentsak* son distintos unos de otros; algunos tienen forma de serpientes y otros de tarántulas. El embrujamiento puede manifestarse de maneras muy diversas, por ejemplo, puede convertirse en una enfermedad mortal, presentarse como un ataque de serpiente venenosa o incluso puede causar el vuelco de una embarcación, ahogando a la víctima por el ataque de una boa sobrenatural.

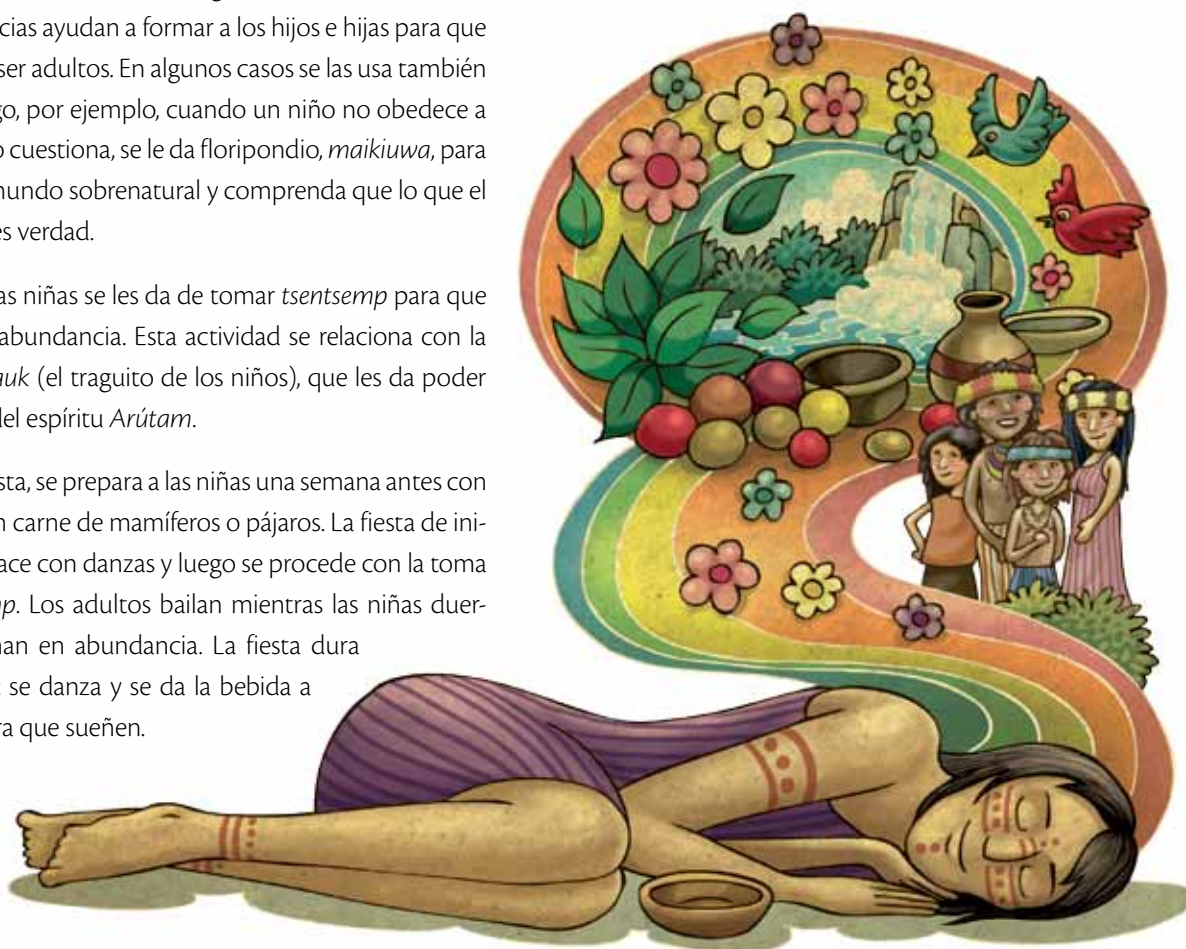
Los aprendices de curanderos y los brujos no son los únicos que consumen bebidas alucinógenas; en la cultura shuar, estas sustancias ayudan a formar a los hijos e hijas para que aprendan a ser adultos. En algunos casos se las usa también como castigo, por ejemplo, cuando un niño no obedece a su padre y lo cuestiona, se le da floripondio, *maikiuwa*, para que vea el mundo sobrenatural y comprenda que lo que el padre dice es verdad.

También a las niñas se les da de tomar *tsentsemp* para que piensen en abundancia. Esta actividad se relaciona con la fiesta *Uchi auk* (el traguito de los niños), que les da poder del alma o del espíritu *Arútam*.

Para esta fiesta, se prepara a las niñas una semana antes con una dieta sin carne de mamíferos o pájaros. La fiesta de iniciación se hace con danzas y luego se procede con la toma de *tsentsemp*. Los adultos bailan mientras las niñas duermen y sueñan en abundancia. La fiesta dura tres noches: se danza y se da la bebida a las niñas para que sueñen.

En la pubertad se hacen dos fiestas: la primera, menos importante, que dura dos noches de celebración; y la segunda, que se realiza seis meses después.

Para la fiesta, se invita a la gente y a la joven mujer se le da agua con hojas verdes de tabaco para que entre en el mundo de lo sobrenatural. En esta experiencia ella tiene sueños de éxito para sus cultivos y la cría de animales. Esta fiesta se llama *Núa tsank* (tabaco de la mujer) o *Kasak*.



En el siguiente testimonio, se puede apreciar cómo se forma un brujo Shuar y su trabajo con las plantas sagradas.

Hace más de treinta y ocho años parece que estudié para adquirir la energía de un *uwishin* (mago). Ahora tengo setenta y nueve años. La persona que domina la energía de *uwishin* puede transmitirla a otra persona. Bueno, desde la adolescencia mi abuelo mediante la *natem* (ayahuasca) me dio la oportunidad de seguir el proceso de ser *uwishin*, para lo cual la decisión fue mía, entonces tenía que soportar el tiempo del proceso para aprender, “con el efecto de *natem* se alucina”.

Una vez ingerido la ayahuasca se debe estar de forma para que la energía de la medicina se concentre en el cuerpo. Cuando empieza a alucinar se puede observar las energías de la ayahuasca, que se presentan en diferentes dimensiones, se observa serpientes, animales y otros. Bueno yo soy chaman me prepare con seis *uwishin* (chaman). Ellos me hicieron ayunar mucho, solo podía ingerir alimentos livianos y no podía comer cualquier cosa. Se ayuna el tiempo que el maestro dispone, luego una vez cumplido el tiempo establecido el maestro ordena para poder trabajar con los pacientes. Entonces salen los *tsentsak*, son en forma de espinas, como aguijón de chontas.



Me he preparado para atender a los enfermos y así salvar muchas vidas, las prácticas las hago conforme he aprendido, les doy una bufada cuando es una enfermedad leve. Si un paciente necesita ser succionado para calmar la dolencia, se toma la ayahuasca. Si la enfermedad es por las energías negativas de un brujo se puedes ayudar al paciente, pero si es una enfermedad que debe ser tratada con medicina farmacéuticos, también se les receta para que se haga el tratamiento. A mí me han llevado hasta Quito, Amaluza, de Cariamanga por las enfermedades opuestas de los brujos, pero yo sí he logrado curarles.

Una señorita tenía ataques... también la curé. Bueno yo puedo curar cuando un brujo hace el hechizo. El chamánico puede también aprender o practicar las mujeres, lo importante es ayudar a los pacientes. Solo cuando tomo la *natem*, ahí puedo cantar las canciones. Actualmente no puedo tomar porque estoy enfermo. Les contaré que ya deje de hacer estas prácticas, porque soy evangelista, entonces hace tres años que me prohibieron hacer esta práctica cultural.

Martín Tentets, Chichis
(Adaptación)



Plantas sagradas

Las familias Shuar usan sus conocimientos sobre las plantas sagradas en su vida cotidiana. Sin embargo, hay algunas plantas que guardan secretos mágicos que solamente los curanderos y los brujos conocen y que son usadas para aliviar males, curar enfermedades, fortalecer el espíritu y manejar el poder.

Los siguientes testimonios nos llevan a ese mundo mágico y sobrenatural de las plantas sagradas.

Natem (*banisteriopsis caapi*)

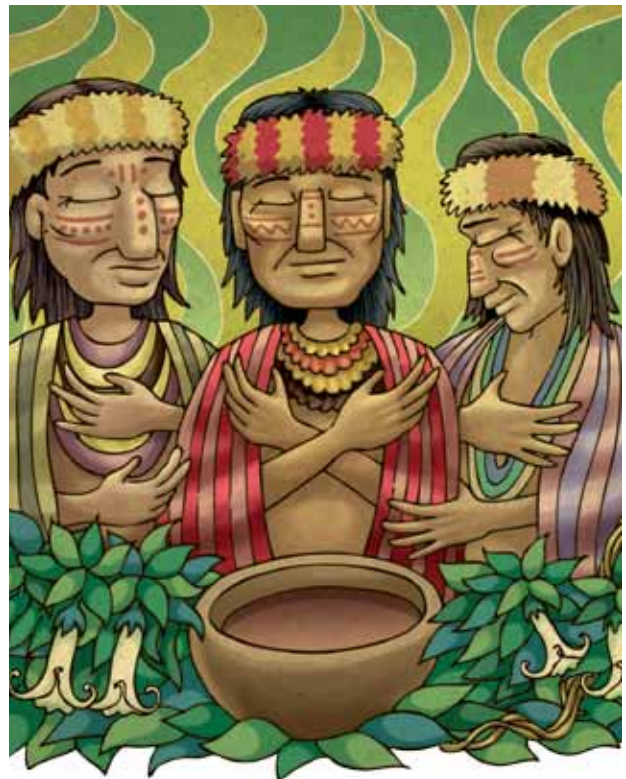
Contaré la ceremonia de la Ayahuasca. Es lo más grande de la cultura, porque participan todos los llamados, jóvenes, niños, mujeres, adultos y ancianos. Los ancianos evocan al *Arútam* para que en el proceso no intervenga el mal espíritu. Esta forma de manifestación se llama *Unt Natemamu* (la ceremonia comunitaria), funciona de acuerdo la planificación de quienes preparan, puede ser de tres a siete días de penitencia. Además hay *Uchich Natemamu* (significa pequeña ceremonia), éste ceremonia la realiza una o dos personas, también hacen penitencia por varios días, puede ser quince días o un mes.

El proceso para beber la ayahuasca en la ceremonia, inicia con la preparación de un rancho o *ayamtai*, debe estar bien preparado. El *Unt natemamu* empieza a las cuatro de la tarde. El *Arútam* puede intervenir mediante la alucinación o se le presenta de cualquier forma; puede ser en animal como el jaguar, y otros, de tal manera que deja algún mensaje que tiene que cumplirse en su vida.

Juan Chuinda, Shaim

La *natem* es como la televisión: que se la prende y se ve muchas cosas. Así podemos interpretar. Entonces, a la *natem* puede tomar también las mujeres, cuando visionas puedes observar muchas cosas buenas y malas que de repente te puede asustar. Puede observar algo que puede pasar en su futuro, y eso juega con su fe. De acuerdo la historia shuar, dice que también se toma cuando muere un familiar, es para verificar como ocurrió la muerte de aquella persona y así desahogar el sufrimiento por la muerte del familiar. Yo tomé una vez cuando murió uno de mi familia. Quería saber cómo estaba él, saber si murió por un hechizo o por alguna enfermedad extraordinaria, cualquier cosa quería enterarme, pero no lo logré.

Víctor Carrión, Sakants
(Adaptación)



Wanto

Bueno, una vez cuando era muchacha, mi papi me llevó para hacerme tomar *wanto* (*maikiua*). Me tuvo tres días de ayuno. Yo lloraba para comer. Pero mi padre siempre me daba el ánimo, porque sabía que la *maikiua* me haría aguzar los sentidos y observar miles de maravillas. Eso es verdad. Yo he visto, tomando *maikiua*. Al segundo día que me levante tomando *maikiua*, veía que esas piedras se me transformaron en ganado y puercos. En el río, las peñas, los árboles se transforman en personas. Es la fuerza del *wanto*.

Yo escuchaba todo tipo de sonidos y veía los animales como los perros, las vacas y escuchaba que cantaban los gallos.

Como siempre, mi papi me cuidaba mucho, porque el floripondio tiene propiedades de la droga y si esto no es controlado puede ocurrir alguna desgracia fenomenal. Con el floripondio tenía que comportarme bien para no conseguir alguna maldición (*mesemaktin*).

Entonces, las visiones son algo reales porque se cumplen en el futuro.

María Kayuk, La Libertad
(Adaptación)

Preparación del wanto

Se selecciona las plantas y se procede a cortar los tallos, se le raspa la corteza. Luego, se la recoge en un algodón para exprimir el líquido, lo recogemos en *pinink*, entonces una vez listo, se bebe el líquido, cuando coge el efecto se experimenta cambios corporales y mentales.

Al otro día, pasado las veinticuatro horas, se levanta todavía con el efecto. Sin embargo la persona que está pendiente de quien tomó la medicina, le prepara otro líquido para contrarrestar al floripondio, en especial maduro mecido (chucula), con eso progresivamente baja el nivel del efecto de la medicina (floripondio).

Un día mi finado padre me dio de tomar al floripondio, él me decía tienes que saber algo para tu futuro. Descubrir el bien y el mal, entonces, tenía que cumplir algunas normas como son: concentrarse, no mirarse en el cuerpo ni el cuerpo de otras personas, era para que el floripondio no de una señal negativa (muerte). En verdad todo lo que vi yo se ha cumplido, el trabajo, los animales y aves los producía y con eso me apoyé en mis estudios y vestimenta.

Enma Chumapi, Chichis
(Adaptación)



Tema 5

Fiestas shuar





Una manera de expresar las tradiciones y costumbres shuar es mediante sus fiestas. Son acontecimientos que convocan a la comunidad y a personajes mitológicos, en lugares y fechas determinadas. Las fiestas tradicionales se mantienen para conservar su forma de entender el mundo y para preservar la memoria de sus antepasados y sus enseñanzas.



Fiesta de la serpiente

Cuando una persona sobrevive a la picadura de una serpiente, los Shuar acostumbran a realizar una fiesta para celebrar el triunfo sobre la amenaza de muerte que representan las serpientes. La fiesta inicia entre las tres y cuatro de la mañana y, tras una serie de rituales, culmina al amanecer del día siguiente.

La fiesta de la culebra se hace cuando una persona es mordida y se cura, venciendo al poderoso veneno de la misma. Para festejar a este famoso vencedor, se organiza la fiesta, y planifican para una pesca, otros para recolectar cogollos de algunas palmas. El día del festejo toda las familias e invitados participan el succulento almuerzo y merienda. Luego a la persona que fue mordida por la culebra lo cuelgan unas piedras puestas en *chankin* pequeños y lo pintaban el cuerpo con los colores de toda clase de serpientes. Solo la mujer soltera le va marcando y nombrando a la culebra. Hay varias culebras, a todas esas les va nombrando. La chica tiene que estar bien asesorada para que nombre a todas las clases de culebras que existen. También se fabrica algunas serpientes de diferentes especies y en el momento de la danza el grupo que está danzando pisotea las culebras que están fabricadas, nombrando a todas las especies. Bueno, yo conozco solo tres nombres de las culebras que son: *makanch* (hoja podrida) *yámun* (la equis) y *nukambi*. El fin de la fiesta es celebrar la curación de la persona mordida que no murió.

Víctor Carrión, Sakants
(Adaptación)

Rafael Mashinkiasch indica que uno de los ritos de esta celebración consiste en colocar en las tenazas de un cangrejo un pedazo de carne para luego soltarlo en la selva, mientras los acompañantes repiten el siguiente estribillo: «Vete a avisar a las culebras que les hemos comido y que ya terminamos con su *chicha*». Con este acto simbólico, los Shuar creen que las culebras van a temerles y por lo tanto se alejarán sin hacerles daño.



Fiesta de la chonta

La celebración se realiza en abril de cada año para la cosecha de la chonta. Esta fiesta dura una noche.

En la preparación de la chicha de la chonta participan hombres y mujeres, menos los niños. La amasada de la chicha de chonta (*uwi*), lo realizan los varones elegidos por el organizador: pueden salir seis o más ollas.

Al comienzo de la danza debemos saludar diciendo *chai, chai, chai*, para que la chonta no se enoje.

Los participantes no deben abandonar la fiesta sin motivo, es permitido abandonar para hacer su necesidad biológica y para descansar unos cuantos minutos. Al reingresar luego de su necesidad, siempre deben entrar diciendo *chai, chai,chai*.

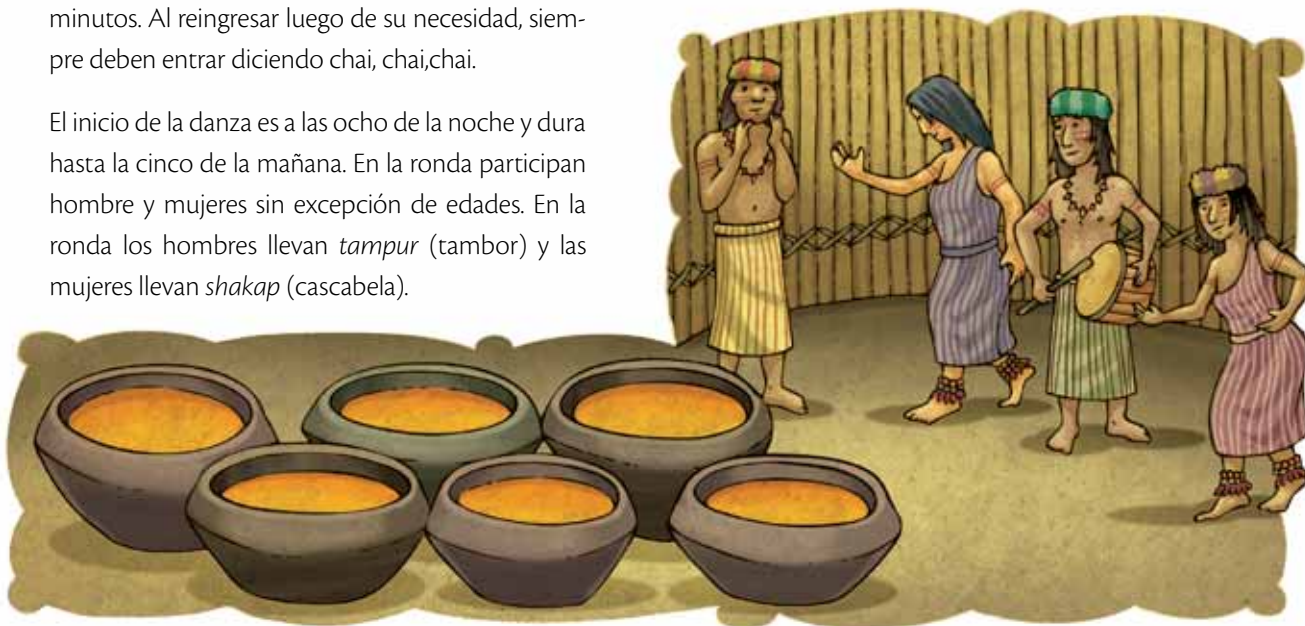
El inicio de la danza es a las ocho de la noche y dura hasta la cinco de la mañana. En la ronda participan hombre y mujeres sin excepción de edades. En la ronda los hombres llevan *tampur* (tambor) y las mujeres llevan *shakap* (cascabela).

Al inicio de la danza, con el canto (*nampet*) se cuentan los procesos desde la siembra hasta la cosecha de la chonta. En ese proceso se dedica plegarias (*ánent*) para hacer fermentar la chicha de la chonta. Para ello se nombra toda clase de plantas silvestres y cultivos que dan frutos dulces de buenos sabores.

Durante la ronda los participantes no deben echar la ventosidad, porque según nuestros conocimientos, se daña el buen sabor de la chonta.

Todo esto se hace con la delicadeza para que la chonta no se enoje y nos lleve nuestra alma.

Juan Chuinda, Shaim



En el transcurso de la noche se ejecutan varios cantos en honor a la chonta, en los cuales se hacen peticiones para pedir fecundidad a través de la planta y también se cantan historias sobre las fases de la siembra y la cosecha de la chonta.

Antes, al momento de sembrar la semilla de la chonta se invocaba mediante el *ánent* (plegaria) para que la semilla germine con éxito. Entonces estos conocimientos permiten seguir el proceso del festejo de *uwi* (chonta), cada proceso de crecimiento hasta que dé fruto y se proceda la cosecha, se canta en la ceremonia. En una ceremonia el *Unt* (persona mayor) es quien dirige el proceso de la fiesta de *uwi*. Él canta la historia desde un principio, canta la primera fase que es cómo se sembró la chonta, la segunda fase que es cómo se crió... Se canta por medio de bailes shuar.

Cuando todo eso estaba maduro, se hacía una minga y se cosechaba. Después de la cosecha son las mujeres las que llevan en *chankin* los frutos de *uwi* y los ubicaban en el lugar de festejo.

Víctor Carrión, Sakants
(Adaptación)



Fiesta de la Tsantsa

Una práctica ancestral de los Shuar es la reducción de cabezas. Los guerreros Shuar, después de matar a sus enemigos, les cortaban la cabeza e inmediatamente se preparaban para hacer la *tsantsa*, a fin de evitar que el espíritu vengativo del difunto (*mésak*) cobrara venganza por su muerte. La preparación de la *tsantsa* se iniciaba con invocaciones a *Ayumpum*. Este proceso requería de conocimientos particulares, como se indica en el siguiente testimonio.

Antiguamente, el Shuar guerrero cuando asesinaba a un enemigo le cortaba la cabeza. Para hacer la *tsantsa* (reducción de cabeza) la cocía, la reducía con ceniza caliente hasta dejarla en un tamaño de miniatura, como cabecita de mono. Este acto fue la manera de demostrar la valentía del grupo guerrero y acobardar al enemigo.

Para festejar la *tsantsa*, invitaban a las comarcas, preparaban la chicha, hacían cacería. Una vez preparado todo lo necesario emprendían la fiesta... a la *tsantsa* lo plantaban en el medio de la ronda y festejaban el triunfo. Esta fiesta duraba mucho tiempo. Hasta ahí yo sé lo que nuestros padres solían contar.

Líder Ujukam, Chichis
(Adaptación)

Una vez hecha la *tsantsa* iniciaban las celebraciones. Había abundante comida y bebida. En las danzas rituales se transmitía la fuerza del espíritu de la *tsantsa* a las mujeres que sujetaban la cintura del hombre que había cortado la cabeza, para que, de esta manera, tuvieran éxito en su trabajo y en la producción de los cultivos.

Por otra parte, para proteger al autor de la matanza, un anciano soplaba zumo de tabaco en la nariz del guerrero, mientras las mujeres cantaban. Luego, el anciano le untaba la cara con pintura de *súa* para que tuviera un nuevo rostro y no lo identificaran los grupos enemigos.



En Ecuador, esta fiesta se realizó hasta la década de 1950 y, en algunas comunidades Shuar, se reemplazó la *tsantsa* humana por la *tsantsa* de un perezoso, ya que creían que este animal era muy viejo y poseía algún espíritu *Arútam*.

Bibliografía

- Arias Benavides, Hugo, *Zamora de ayer y de hoy*, Zamora, Consejo Provincial de Zamora Chinchipe, Segunda edición, 2004.
- Botasso, Juan, comp., *Los salesianos y la Amazonia*, Quito, Abya-Yala, 1993.
- Franco, Juan Carlos, coord., Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, *Patrimonio shuar sonoro* (video), Quito, INPC, 2012.
- Harner, Michael, *Shuar. Pueblo de las cascadas sagradas*, Quito, Abya-Yala, Quito, 1994.
- Izaguirre, Bernardino, *Los shuar de Zamora y la misión franciscana*, Quito, Mundo Shuar, 1978, pp. 35-37, 53-67, 150-160.
- Juank, Aij`, *Pueblo de fuertes. Rasgos de historia shuar 2. Para los planteles biculturales de educación media*, Quito, Abya-Yala, 1994.
- Juncosa, José, *Etnografía de la comunicación verbal shuar*, Quito, Abya-Yala, 2005.
- Karsen, Rafael, *La vida y la cultura de los Shuar*, Tomo I, Quito, Abya Yala, 1988.
- Mashinkiaish, Rafael, *La educación entre los Shuar, Mundo shuar 1, serie B*, Sucúa, Centro de Documentación e Investigación Cultural Shuar, 1976.
- Ministerio Coordinador de Patrimonio, Instituto de Patrimonio Cultural, *Guía de bienes culturales del Ecuador, Zamora Chinchipe*, Quito, inédito, 2011, pp. 27-30.
- Naikiai, Verónica, "El uso del ecosistema en el Antiguo Pueblo Shuar", en José Juncosa, comp., *Los guardianes de la Tierra*, Quito, Abya-Yala, 1996, pp. 17-19, 24, 28-29.
- Ortiz Batallas, Cecilia, "Religión, nación, institucionalización e integración en el mundo shuar. Una visión retrospectiva de los mecanismos de inserción del sur oriente al territorio ecuatoriano", *Transiciones y rupturas. El Ecuador en la segunda mitad del siglo XX*, Quito, FLACSO, Ministerio de Cultura, 2010, pp. 520 - 532.
- Pellizzaro, Siro, *Arútam, mitología shuar*, Cayambe, Abya-Yala, 1990, pp. 124-125, 205-206.

Porras, María Elena, *La gobernación y el obispado de Mainas*, Quito, Abya-Yala, Taller de Estudios Históricos - TEHIS, 1987.

Real Academia Española, *Diccionario panhispánico de dudas*, Bogotá, Santillana Ediciones Generales, 2005, p. 427.

s. a., *Mitos shuar*, mito n.º 13, Quito, Unión Latina – Ediciones Abya-Yala, 2009.

s. a., *¡Shuara, Antukta! 4. Texto experimental de lecturas en shuar y en castellano para el 4to grado de la educación primaria bilingüe intercultural*, Sucúa, SERBISH, 1991, p. 133, 134.

Salazar, Ernesto, “La Federación Shuar y la frontera de la colonización”, *Amazonía Ecuatoriana. La otra cara del progreso*, s.l., Mundo Shuar, 1981, pp. 59-82.

Fuentes digitales

www.codenpe.gob.ec. Acceso: marzo 2013.

www.inec.gob.ec. Acceso: marzo 2013.

www.nangaritza.gob.ec. Acceso: marzo 2013.

www.paquisha.gob.ec. Acceso: marzo 2013.

www.siise.gob.ec. Acceso: marzo 2013.

www.zamora-chinchipec.gob.ec. Acceso: marzo 2013.

www.vicariatodezamora.org. Acceso: mayo 2013.

Validación

Los niños y profesores de la Escuela Isabel Wampash de la comunidad de Pachkius, cantón Nangaritza, validaron la Cartilla y Guía Didáctica bilingüe - shuar.

Desde sus vivencias recrearon la tradición oral vinculada a su memoria histórica, su cultura e identidad.





